

hodierna
missio
societatis
jesu
est
fidei
servitium
cui

ut

exigentia

absoluta

pertinet

promotio iustitiae

exchanges * échanges * intercambios

EL APOSTOLADO SOCIAL EN LA COMPAÑIA HOY

Nº 18

julio, 1980

- | | | |
|-----|---|--------|
| (1) | <u>LISTA DE LOS PARTICIPANTES</u> | p. 83 |
| (2) | <u>OBSERVACIONES DE APERTURA : PADRE GENERAL</u> | p. 84 |
| (3) | <u>APOSTOLADO SOCIAL</u> | p. 86 |
| | (1) Anselm Miranda | |
| | (2) Fernando Hoyos | |
| | (3) Relaciones de los Grupos | |
| (4) | <u>LOS INSTITUTOS SOCIALES</u> | p. 95 |
| | (1) Jacques Sommet | |
| | (2) Alejandro Angulo | |
| | (3) Relaciones de los Grupos | |
| (5) | <u>INTEGRACION Y COORDINACION</u> | p. 102 |
| | (1) Francisco Ivern | |
| | (2) Louis Robert | |
| | (3) Relaciones de los Grupos | |
| (6) | <u>LA COOPERACION INTERNACIONAL Y SUS PROBLEMAS</u> | p. 111 |
| | (1) Walter Kerber | |
| | (2) Peter Henriot | |
| | (3) Relaciones de los Grupos | |
| (7) | <u>TAREAS QUE REALIZAR</u> | p. 120 |
| | (1) Coordinadores y/o Consejeros Regionales | |
| | (2) Institutos Sociales | |
| | (3) Secretariado Social | |
| (8) | <u>ALOCUCION FINAL : PADRE GENERAL</u> | p. 125 |
| | (1) Institutos Sociales | |
| | (2) Coordinadores Regionales | |
| | (3) Fe y Justicia Unidas en el Amor | |

ESTE NUMERO

Una vez más este número excesivamente largo de PJ es un número especial. Está dedicado completamente al seminario sobre El Apostolado Social en la Compañía hoy, que se ha celebrado en la Curia del 2 al 5 de junio de este año.

El P. General ha subrayado la importancia de este acontecimiento, sea en las observaciones de apertura como en la alocución al final de la reunión. Nuestra relación empieza dando, en forma ligeramente abreviada, las primeras y el texto completo de la segunda.

Ponemos a continuación la lista de los 23 participantes, que provienen de 17 países. A estos nombres se tendrían que añadir el del P. General, que junto con el P. Calvez ha asistido a todo el seminario, el de la mayor parte de los Consejeros del P. General, el de muchos Asistentes Regionales y el de otros miembros de la Curia.

La parte central de esta relación consiste en los 4 temas principales discutidos, que, más o menos, corresponden a los problemas del cuestionario preliminar. Dos participantes introdujeron cada tema, que en un segundo momento, después de un debate general, fueron examinados detalladamente en 4 grupos de discusión. Presentamos aquí el texto completo de las introducciones y las relaciones de cada grupo, que se constituyeron del modo siguiente:

Grupo uno: en español (América Latina)

Grupo dos: en inglés (India + Asia)

Grupo tres: en inglés (Europa, América del Norte, Africa)

Grupo cuatro: en francés (Europa + Africa).

Los dos grupos de lengua inglesa se reunieron juntos.

El último día los participantes se reunieron, de acuerdo a las categorías a las que pertenecían, es decir: coordinadores del apostolado social y miembros de instituciones sociales. Cada grupo ha individuado las actividades específicas que tiene que realizar, incluyendo también algunas que conciernen al Secretariado Social de la Curia. Todas estas resoluciones se encontrarán en la penúltima y muy importante sección de esta relación, que revela lo que se debe hacer.

A causa de la extensión, esta relación se ha limitado a los documentos arriba mencionados. Se han dicho durante el seminario y en las páginas de evaluación, otras cosas de gran valor. Esperamos poder volver a tratar algunos de estos puntos en los próximos números de PJ. Mientras tanto quisiéramos conocer lo que Ud. piensa. ¿Qué le ha parecido este meeting? ¿Qué comentarios o sugerencias puede Ud. ofrecer? POR FAVOR, HAGANOSLO CONOCER APENAS TERMINE DE LEER ESTE NUMERO. Muchas gracias.

 LISTA DE LOS PARTICIPANTES

1) Alejandro ANGULO	COLOMBIA	(CINEP, Bogotá)
2) Mario CASTELLI	ITALIA	(Co-ord.Past.Apost.inter Opif., Parma)
3) Eric DE ROSNY	COSTA DE MARFIL	(INADES, Abidjan)
4) Alfred DE SOUSA	INDIA	(ISI, Delhi)
5) John DOVE	ZIMBABWE	(Silveira House, Chishawasha)
6) Javier GOROSTIAGA	ESPAÑA	(Centro Loyola, Madrid)
7) Peter HENRIOT	ESTADOS UNIDOS	(Centre of Concern, Washington)
8) Fernando HOYOS	GUATEMALA	(CEASCA, Ciudad de Guatemala)
9) Francisco IVERN	BRASIL	(Co-ord.Apost.Soc.S.Lat.Am., Rio de Jan.)
10) Walter KERBER	ALEMANIA	(EUROJESS, Munich)
11) Andrzej KOPROWSKI	POLONIA	(Coll. Max., Warsaw)
12) Martinho LENZ	BRASIL	(Co-ord.Nat.Apost.Soc., Brasilia)
13) Gap LoBIONDO	ESTADOS UNIDOS	(Nat.Off.Soc.Min., Washington)
14) Benigno MAYO	FILIPINAS	(Apostolic Centre, Manila)
15) Brian McCLORRY	REINO UNIDO	(Centre of Conc.for Human Dig., London)
16) Jorge MEJIA	COLOMBIA	(Co-ord.Apost.Soc.N.LatAm., Bogotá)
17) Anselm MIRANDA	INDIA	(Social Action Secr., Pune)
18) Louis ROBERT	FILIPINAS	(SELA, Manila)
19) GianPaolo SALVINI	ITALIA	(Centro di Studi Sociali, Milano)
20) Jacques SOMMET	FRANCIA	(CERAS, Paris)
21) Michael STOGRE	CANADA	(Centre for Soc. Faith+Just., Toronto)
22) Noel YAMADA	JAPON	(Co-ord.Apost.Soc., Tokyo)
23) Mario ZAÑARTU	CHILE	(Centro Bellarmino, Santiago)

CEASCA:	Centro de Investigación y Acción Social de Centro América.
CERAS:	Centre d'Etudes et de Recherches d'Action Sociale.
CINEP:	Centro de Investigación y Educación Popular.
EUROJESS:	European Social Sciences Group S.J.
INADES:	Institut Africain pour le Développement Économique et Social.
ISI:	Indian Social Institute.
SELA:	Committee of Development of Socio-Economic Life in Asia.

OBSERVACIONES DE APERTURA

PADRE GENERAL

- (1.) ¡Bienvenidos a esta casa, que es la casa de toda la Compañía! Espero que durante su permanencia realmente Uds. se sientan como en su casa.
- (2.) Estoy especialmente contento de recibir a un grupo tan representativo y distinguido de jesuitas de 17 diferentes países. Muchos de Uds. habrán hecho un grande viaje para llegar aquí. Todos Uds. son personas muy ocupadas y esta reunión significa para Uds. un sacrificio de tiempo y trabajo, que son preciosos. Les estoy especialmente agradecido porque han aceptado venir.
- (3.) Estoy también muy agradecido por el tiempo que han dedicado en preparar este seminario, discutiendo con otros y respondiendo con esmero al cuestionario preliminar. He encontrado sus respuestas muy interesantes y espero que serán un buen punto de salida para nuestras discusiones.
- (4.) Atribuyo una considerable importancia a esta reunión. Quitando una breve e inevitable ausencia de esta mañana, espero participar a todas las sesiones. Quisiera también tener la posibilidad de charlar con cada uno de Uds. en privado.
- (5.) Pienso que esta reunión es muy importante, puesto que es la primera vez, después de la CG 32, que tratamos de analizar el apostolado social de la Compañía como cuerpo, a la luz de nuestra elección para promover la justicia, como parte integrante de nuestro servicio de fe.
- (6.) En la relación que hace dos años hice a la Congregación de Procuradores sobre el estado de la Compañía, mencioné brevemente algunos cambios realizados en nuestro apostolado social. Con estas palabras empieza el documento de trabajo de Uds. (Se pueden también encontrar en PJ 15, pp. 164-5).
- (7.) Durante los próximos cuatro días trataremos de considerar y de ver en profundidad éstos y otros cambios. Tenemos que preguntarnos a nosotros mismos qué efecto ha provocado en nuestro apostolado social la Congregación, especialmente en lo que respecta la solidaridad con los pobres. ¿De qué manera nuestros institutos sociales han respondido o tratado de responder a las nuevas demandas y situaciones? ¿Qué nuevas iniciativas se han elaborado para promover la justicia? ¿Cómo trabajamos juntos, con otros jesuitas, con la misma Iglesia? ¿Qué se tendría que hacer como cuerpo, como orden religiosa universal?
- (8.) Estas son cuestiones grandes e importantes. Ellas constituyen para nosotros un desafío. Nos brindan, sin embargo, una oportunidad maravillosa para renovar nuestro servicio para la Iglesia y para todos los hombres. Esto es lo que, con gran esperanza, veo delante de nuestra reunión.
- (9.) Yo espero especialmente que Uds. den algunas sugerencias prácticas y guías para una acción futura, una acción que en primer lugar tiene que ser emprendida por Uds. mismos. Algunas conferencias emplean buena parte de tiempo proponiendo

resoluciones generales para que otros las actúen. Espero que Uds. eviten esta trampa y se decidan por medidas prácticas que Uds. mismos puedan realizar.

- (10.) Espero vivamente que este seminario llegará a algo concreto. El P. Campbell-Johnston me ha referido que la última respuesta al cuestionario, llegada hace solo 3 días, se expresaba así: "Hacer lo posible por nombrar un pequeño comité ejecutivo, que se encargue de controlar que las resoluciones del seminario sean realizadas, si posible, dentro del año. No bastan lindas relaciones y lindas conclusiones". Estoy de acuerdo con estas palabras.
- (11.) Cuatro días son verdaderamente pocos. No habrá tiempo suficiente para discutir todo o para tener un contacto directo con el mundo de los pobres aquí en Roma - como alguno de Uds. ha sugerido. Espero todavía que el pobre y el poco privilegiado estarán presentes en nuestras discusiones a través de la experiencia de cada uno de Uds. Espero también que ellos nos inspirarán para trabajar con empeño y conciencia y como hermanos que buscan una finalidad común.
- (12.) En muchas partes del mundo de hoy promover la justicia es una invitación a la persecución. Nos estamos reuniendo apenas dos meses después de la muerte de dos hermanos jesuitas, que sinceramente se pueden llamar mártires por causa de la justicia. Me refiero a los Padres Mathew Mannaparambil, en Bihar, India y Luis Espinal, en La Paz, Bolivia. Tampoco nos podemos olvidar del Arzobispo Romero, del Salvador, asesinado dos días después del Padre Luis. Quisiera colocar este seminario bajo su protección y la de S. Pedro Claver, cuyo 4º centenario de su nacimiento se celebra dentro de tres semanas. El también ha consagrado toda su vida por los más pobres de los pobres.

*

APOSTOLADO SOCIAL

1 : ANSELM MIRANDA

Para entender la urgencia de un apostolado social en un país como la India, es necesario tener al menos una idea esquemática del ambiente socio-económico de nuestro país.

- Somos una nación con 650 millones de habitantes. En India cada segundo y medio nace un niño, 1.700.000 cada mes, 21 millones al año. Tristemente casi 100.000 niños mueren cada mes. Cada año se añaden a nuestra población 13 millones de personas.
- 60% de la población urbana, 80% de la población rural tiene para sobrevivir una rupia al día (1/8 de dólar), y algunas veces ni siquiera esto.
- Precisamente en este momento, por el segundo año consecutivo, 220 millones de personas, en 11 estados, padecen una grande carestía.
- Tenemos la mayor fuerza de trabajo pueril del mundo: 16,5 millones (33% del total de niños que trabajan en el mundo).
- 70% de nuestra población son iliteratos, siendo así objeto de explotación y de cualquier forma de injusticia. Recientemente han aumentado la brutalidad de la policía, los incendios dolosos, las violencias y los asesinatos perpetrados por la guardia del cuerpo de los latifundistas, con la connivencia de la policía y del gobierno.

Lo que necesita la India en estas circunstancias no es únicamente un apostolado social sino una cruzada social de los jesuitas y de todos los hombres de buena voluntad que buscan una sociedad justa.

(1) ¿Cuáles son los principales cambios en el apostolado social después de la CG 32?

1. En primer lugar, los jesuitas de mayor edad han tenido cierta resistencia al Decreto 4º de la Congregación General 32. Un ex-Provincial decía: "Este llamado a cambiar estructuras injustas nos comprometerá con la política, y pienso que esto no está de acuerdo con el espíritu de la Compañía y con nuestra vocación".
2. Sin embargo, la Compañía hoy está luchando en primera fila por la justicia social y en todas las Provincias y Regiones se está realizando algún trabajo en este sentido. Pero la naturaleza de este trabajo varía de acuerdo al compromiso de Provinciales y Superiores.
3. En cada Provincia sólo una pequeña parte de jesuitas está completamente dedicada al apostolado social. No se ha convertido en un elemento esencial de todo nuestro apostolado, como lo recomienda el Decreto 4 (nn. 96, 97). Es un compromiso de pocos y no la característica de cada jesuita, ni de todas las instituciones y comunidades.

4. a) En muchas Provincias, sobre todo en la India del norte, los jesuitas se han dedicado a proyectos de desarrollo, financiados por organizaciones extranjeras. Poco a poco se ha caído en la cuenta que tal proceso hace que el pueblo dependa siempre más de sacerdotes y religiosos. No hay compromiso personal ni educación del pueblo.

b) Así la etapa siguiente se orienta hacia la educación del pueblo, hacia la "self-reliance", utilizando los recursos locales de bancos, sociedades de crédito, etc.

c) Pero este procedimiento también se ha manifestado insuficiente. Actualmente la tercera etapa consiste en enseñar al pueblo, a través de una educación no-formal, a entender como las estructuras son injustas, para que se den cuenta de sus derechos y deberes y tengan una voz al tomar sus decisiones.

d) Se ha tratado de constituir fuerzas populares a través de movimientos populares.

(2) Problemas y obstáculos que encontramos

1. Un tipo alienante de formación

La mayor parte de nuestros candidatos proviene de la clase media o de familias inferiores a la clase media, que subsisten con 3 rupias al día. Al momento de entrar en el Noviciado ellos son transplantados a una sociedad rica, que vive con 8 rupias al día. Ellos entran en una cultura clerical, en donde un jesuita no tiene que trabajar manualmente ni tiene que barrer con la escoba. Se habla inglés. Hasta hace poco los tenían cuidadosamente lejos de la realidad indú. Los jesuitas en la India son considerados como aquellos que mantienen los vestigios del British Raj, por el tipo de educación de élite que ellos imparten, especialmente en India del norte.

2. Análisis marxista

Se dice a los jóvenes que nosotros usamos el método marxista de análisis en el trabajo social y que tal análisis les llevaría, en resumidas cuentas, a aceptar la ideología marxista. Por lo tanto, es mejor alejarse del análisis social.

3. Muchos crecen ignorando completamente la realidad de la India, la pobreza de masa, las condiciones sub-humanas que existen en todas las masas. Últimamente se han hecho algunos experimentos para que los novicios pasen un breve período en barrios pobres y en áreas rurales.

4. Superinstitucionalización

La comunidad católica, siendo una comunidad minoritaria, trata de reforzarse a sí misma a través de las instituciones. Piensa que puede sobrevivir únicamente si estas instituciones están al servicio de la comunidad mayoritaria. Por esto nuestras instituciones están al servicio de los ricos y gran parte de nuestros recursos en hombres y dinero están invertidos en ellas. Por su naturaleza, refuerzan las estructuras injustas que predominan en el país.

5. Promoción de proyectos contradictorios

a) Por una parte reconocemos que la educación formal es básicamente injusta y perpetúa las estructuras injustas y por eso hablamos de promover una educación no-formal;

por otra parte continuamos abriendo escuelas secundarias, tradicionales, elitarias y de habla inglés, para solucionar las necesidades de los niños de los ricos.

b) Hablamos de concientización y de promoción de movimientos populares para los derechos democráticos. Al mismo tiempo fomentamos actividades como el "counselling", el análisis transaccional y el movimiento carismático, que tienen como efecto neutralizar nuestros esfuerzos de concientización. Más aún, los expertos del análisis transaccional han lanzado la idea que cualquiera que denuncia injusticias padece un cierto "complejo de culpa" cuando firma que nuestra sociedad es injusta. Y esto es un signo evidente de inadaptación.

c) La actitud de la Jerarquía: La Jerarquía de la India en general está muy lejos de las masas y tiene poco conocimiento de la pobreza y de sus causas. No obstante el entusiasmo por los proyectos de desarrollo, financiados por el extranjero, muchos Obispos son totalmente contrarios al análisis social, a la concientización y a los movimientos populares.

d) Algunos jesuitas están desorientados por las directivas contradictorias que reciben de Roma. El Decreto 4 inculca a trabajar por cambiar las estructuras. Sin embargo, algunas directivas del Padre General están más orientadas al servicio social y al reformismo que al trabajo para la transformación radical de la sociedad.

6. Admitimos que no hemos desarrollado completamente una teología de la liberación, basada en las tradiciones y valores indúes. Naturalmente nos hace falta también una nueva espiritualidad que soporte este nuevo deseo de liberación de nuestro pueblo. Esta es la causa de nuestra formación insuficiente.

(3) Qué hay que hacer

1. No podemos eludir la cuestión de un análisis marxista como instrumento científico. Este punto se tiene que estudiar seriamente.
2. Se nos tiene que dar oportunidades para experimentar la pobreza, no únicamente durante el noviciado, sino también en todas las etapas de formación, de tal manera que no quedemos fuera de la realidad.
3. Se tiene que hacer un esfuerzo definitivo para disminuir nuestro nivel de vida. Este tendría que estar más en armonía con el modo ordinario de vida de la clase media o inclusive de la baja clase media de nuestro pueblo.
4. El trabajo intelectual, basado en la lucha del pueblo por una vida más justa lo mismo que una teología nacida de la lucha y de los compromisos constituyen la grande necesidad del momento.
5. Sobre todo, quisiéramos que la Iglesia oficial tomara una posición firme en favor del pobre, del oprimido y de las víctimas de la injusticia. La Iglesia está callada cuando se cometen injusticias. Si no actúa de esta manera será la prueba que la Iglesia quiere identificarse con el rico y con los opresores de nuestra sociedad.
6. Quisiéramos que Roma nombrara como Provinciales y Superiores a personas de quienes se conozca su dedición y su compromiso en favor de la justicia.

2 : FERNANDO HOYOS

La primera pregunta que nos planteamos ante este tema es ¿Qué es el apostolado social? ¿Con qué criterios juzgar el apostolado social?

En efecto, la visión sobre el Apostolado Social se ha ido ampliando, pasando de visiones más estrictamente religiosas a una visión más ligada a la fe, de una visión más desarrollista o de promoción a una que tiene que ver más con la liberación y cambio de estructuras de nuestros pueblos; de una visión paternalista, de proyectos clericales y jesuíticos, a una visión de compartir la lucha desde dentro y con otros que recorren el mismo camino.

Por otra parte, el juicio sobre los Apostolados Sociales no puede hacerse en abstracto, debe ser muy concreto en torno a los proyectos de liberación de cada pueblo, viendo si aportan o no al proceso de lucha liberadora de cada pueblo.

Más que soluciones se trata a continuación de plantear algunos problemas o cuestiones que ayuden a lograr criterios básicos. Se adelantan también algunos puntos de vista a partir de mi experiencia concreta.

- (1) ¿Qué posibilidades reales hay de que la Compañía como institución y en su conjunto se proponga efectivamente la promoción de la justicia, bajo el peso de obras que más bien entran en contradicción con la justicia?

Creo que las respuestas a esta difícil cuestión deben orientarse diferenciando NIVELES dentro del Apostolado Social. Lo importante es que todas las obras contribuyan desde distintos ángulos a la promoción de la justicia, para que así puedan ser cristianos. La experiencia nos da, sin embargo, que algunas de las obras existentes actualmente sólo pueden hacer un verdadero aporte a la promoción de la justicia, cerrándose.

- (2) ¿Puede y debe la Compañía crear proyectos sociales propios o debe entrar en la lucha por la justicia dentro de los proyectos populares más grandes que la Compañía?

La línea de respuesta debe ir por la necesidad de entrar dentro de los proyectos que están al servicio de la lucha popular. Nosotros no debemos vernos como sus protagonistas; nuestro papel es importante, pero no con una autonomía con aire de superioridad.

- (3) ¿Podemos los jesuitas, cuyo origen y formación nos hace en gran mayoría lejanos a la experiencia de miseria y explotación del pueblo, comprender y participar plenamente en un proyecto de liberación popular con la fuerza y convicción necesarias?

Pienso que es una experiencia mínima vital e imprescindible para poder comprender y luchar de corazón y con todas nuestras fuerzas. Aquí como en otras cosas no basta la comprensión intelectual.

- (4) Puesto que para lograr los cambios es necesario el PODER, ¿cómo darle poder al pueblo?

Para darle poder al pueblo es necesario luchar junto al pueblo, para que ellos tomen el poder y en medio de la lucha lo ejeciten. En muchos de nuestros países esto significa confrontación y violencia.

Ligado a este punto aparece el de los puestos de poder político para los jesuitas. Pienso que es equivocado el hacer un juicio global y de respuesta rápida a esta problemática. Hay que profundizar en el para qué o al servicio de quién ese poder. Al igual que en el caso de "hacer política" o de la "violencia", aquí también los juicios generales pueden favorecer a la situación de explotación.

- (5) ¿Cómo encontrar las estrategias y tácticas concretas que hagan efectivos nuestros deseos de transformar la realidad?

Debemos ser claros en que la fe nos ilumina el camino, pero no nos señala estrategias ni tácticas. Para hacer efectivos nuestros deseos las necesitamos. Se trata de problemas políticos que requieren de análisis estructural y de la coyuntura constante. De este análisis no se excusa a ningún activista, así como el científico social si quiere aportar más a la lucha no puede estar al margen de la lucha política.

- (6) En la VIOLENCIA que no admite posturas de "centro" ni condenas superficiales, ¿qué postura tomamos?

No podemos seguir planteándonos la violencia en abstracto. En muchos de nuestros pueblos la violencia es no sólo un hecho sino también una necesidad para los cambios estructurales, nos guste o no nos guste. Debemos tomar postura con la violencia del pueblo que es cristiana porque busca la vida, busca destruir la violencia de las clases dominantes que buscan perpetuarse y destruir la vida de las mayorías.

- (7) ¿Cómo superar los miedos que surgen en el proceso de lucha: miedo a la utilización del marxismo, miedo a ser manipulados, miedo a la pérdida de la fe o a su deterioro, miedo a lo que pueda resultar de la lucha por la liberación, etc.?

A todos estos temores se puede responder de una manera general en el sentido de que si nuestra fe no es suficientemente fuerte como para caminar entre los riesgos de la nueva vida, tal vez sea mejor perderla. La fe no la tenemos de una vez por todas; la verdadera fe la encontraremos en la lucha junto al pueblo. Si de la misma no sale fortalecida, habrá que preguntarse si se trataba de verdadera fe cristiana.

- (8) ¿Cómo "superar" las diferencias de lugares y problemáticas? ¿Cómo comprendernos y ayudarnos?

Hoy necesitamos comprensión y colaboración entre los distintos países. Los países pequeños necesitamos que nos apoyen y comprendan. La colaboración internacional es hoy imprescindible para la liberación de nuestros pueblos. Esa colaboración se debe dar en todos los niveles (político, económico, etc.).

3 : RELACIONES DE LOS GRUPOS

GRUPO UNO

(1) Criterios para discernir si el Apostolado Social está en la línea cristiana.

1. Que el sentido del cambio sea hacia estructuras más justas.
2. Que responda a lo concreto e histórico de cada situación.
3. Que responda al sentir profundo de las mayorías nacionales.
4. Que se trate de un proyecto de cambio factible, viable.
5. Que se participe acompañando críticamente, iluminando el proceso.
6. Que el cambio sea favorable a la convivencia nacional.
7. Que responda a los intereses de las mayorías, no de las elites.
8. Que el proceso sea de participación y de educación popular, simultáneamente con la organización y acción política.
9. Experiencias concretas, como la de Nicaragua aportan elementos de factibilidad para procesos similares:
 - unidad de las vanguardias,
 - uso de la violencia en la situación de Centro América,
 - participación popular,
 - apoyo internacional.
10. La exigencia de eficiencia del proceso es un elemento primordial.
11. Que se respete la persona es exigencia tradicional del cristiano en la lucha por la justicia, bien entendiendo el concepto de persona.
12. Acompañamiento efectivo y afectivo de las mayorías en el proceso, y posición crítica frente a las minorías.
13. Muchas de las dificultades provienen de no haber experimentado la injusticia, según las prescripciones de la CG 32.
14. Estos criterios deben ser aplicables a todo tipo de apostolado, no sólo al social.

(2) Posibilidad de abordar problemas particulares y avanzar en su análisis:

- actitud frente a la violencia,
- grado de compromiso con el modo democrático de los procesos,
- utilización del análisis marxista,
- unión de la Compañía,
- formación de los Nuestros.

GRUPO DOS

El grupo estaba de acuerdo para considerar en términos generales los problemas experimentados en el apostolado social jesuita cuando se trata de promover la justicia social y de desarrollar la solidaridad con el pobre. Nuestra reflexión se había concentrado en dos categorías de problemas o preocupaciones.

- ##### (1) Dentro de la Compañía: Aquí se pueden identificar ciertas tensiones o problemas:
- tensiones entre jesuitas que trabajan con grupos de élite y aquellos que trabajan en la base;

- asistencia y necesidades institucionales y los nuevos problemas del apostolado social;
 - contradicciones dentro de la Compañía, que frecuentemente son la consecuencia de la falta de consistencia en las directivas de los Superiores;
 - desarrollo de un tipo de espiritualidad que esté de acuerdo con el apostolado social;
 - parece que nuestra formación no nos prepara para el apostolado social.
- (2) Fuera de la Compañía: (es decir, que tengan un punto externo de referencia):
- el problema del poder y de las implicaciones políticas;
 - el problema complejo del uso y de la necesidad de la violencia;
 - la cuestión del análisis social y, en modo particular, de las formas marxistas de análisis;
 - el desarrollo de una estrategia, capaz de responder a las necesidades de cambio del apostolado social y la preparación de los jesuitas para esta estrategia.

Nos ha parecido que todos estos problemas se podrían agrupar bajo la rúbrica del "discernimiento".

La importancia de estos problemas y la polarización que han causado en algunas provincias, muestran la importancia de iniciar un proceso de "integración y coordinación" (este tema se discutirá el 4 de junio). El grupo juzga que una tal "integración", que resuelva las tensiones enumeradas más arriba, requeriría una estrategia múltiple, en la cual la formación tendría que ser un componente esencial. Los elementos que constituirían esta efectiva estrategia incluirían:

- coherencia en las directivas de los superiores por lo que se refiere al apostolado social;
- el desarrollo de un enfoque integral para contribuir a la reconstrucción de una nueva sociedad;
- formación que de a todos los jesuitas y no solamente a pocos los instrumentos necesarios para leer la realidad social y para discernir la experiencia del pueblo.

Sería fundamental para una tal formación un continuo "contacto directo" ("exposure") en todas las etapas de la formación, de tal manera que se pueda promover una auténtica solidaridad con el pobre. Se piensa que este tipo de formación facilitará a los jesuitas el trabajo creativo en instituciones que responden a esta nueva exigencia del apostolado social.

La opinión del grupo fue que la formación, delineada anteriormente, será de gran importancia para los nuevos Provinciales y Superiores, de tal manera que ellos puedan guiar la Provincia y el apostolado social de acuerdo a los valores del Evangelio y a las necesidades del pueblo. Se necesita además de una continuidad, para asegurar que los fines de esta formación se realizarán dentro del contexto del apostolado social.

GRUPO TRES

¿Hacia dónde vamos?

En general los Centros Sociales se orientan más a la práctica; en otras palabras, se han vuelto más radicales. Pasan de la investigación y de las publicaciones al análisis social que tiene por objeto la transformación social.

Consecuencias de esta nueva tendencia:

1. Existe un conflicto mayor con los gobiernos/el mundo de negocio/la Iglesia/y algunos sectores dentro de la Compañía.
2. Los Centros se han vuelto más interdependientes. Se ve, cada vez más, que los problemas de desarrollo tienen elementos comunes en el Primero y Tercer Mundo.
3. Los Centros se han vuelto más fieles a una visión bíblica de justicia y de espiritualidad.

¿Será esta la dirección justa?

El grupo opina que sí. Esta es la justa dirección; sin embargo, se pregunta también hasta cuándo podrá durar y hasta dónde podrá llegar, teniendo en cuenta las presiones siempre mayores que se ejercen en contra de ella en la Iglesia y en el mundo.

Por otra parte se ha notado la tendencia a olvidar las dimensiones culturales del análisis social.

La tradición católica ha tratado de unir los derechos personales y los derechos sociales, mientras que en algunas partes del mundo - por ejemplo en Polonia - se insiste en los derechos socio-económicos, olvidando los derechos personales y civiles.

En Africa, en contra, la solidaridad común del pueblo se está convirtiendo en un esfuerzo de individualismo y subjetivismo.

GRUPO CUATRO

(1) Se ha recorrido el panorama del apostolado social de la Compañía en los cinco países representados en el grupo: Costa de Marfil, España, Francia, Italia, Polonia.

(2) En todos ellos se constata la existencia de ese apostolado social en tres niveles: a nivel de base, en la formación de personas y militantes, en medios profesionales, en la producción y el apostolado intelectual.

Así, en Francia, el apostolado de base se concreta, sobre todo, en la presencia y casi identidad con la base de los sacerdotes obreros: trabajan en las fábricas; entre ellos algunos jesuitas; logran, en general, la proximidad y la solidaridad; algunos no logran la identificación necesaria. El segundo nivel se desarrolla, sobre todo, en la formación de militantes en medios profesionales, y en las relaciones con los militantes de la base; relación preferencial con los responsables. El tercer nivel en la relación directa con los intelectuales y en la producción editorial en otra forma de producción intelectual.

En España el primer nivel se concreta en la misión obrera, y en las parroquias populares, sobre todo; el segundo, en las escuelas profesionales y en la formación de militantes; en el tercer nivel es de destacar la producción editorial y la relevante presencia de la Compañía en el área de la enseñanza universitaria.

Un esquema bastante paralelo existe en Italia, aunque en alguna diócesis los sacerdotes obreros son más bien tolerados que recibidos con entusiasmo.

En Polonia el triple nivel aparece en el marco del trabajo parroquial, que es el más frecuente en el que se desenvuelve el trabajo de los jesuitas polacos: la diferencia aparece según se trabaje con obreros, con universitarios, etc.

También en Costa de Marfil aunque con características diferentes, se observa este triple nivel.

(3) En este recorrido por países se suscitan varias cuestiones, de las cuales las más importantes son las siguientes:

1. El problema de la identificación con el medio en el que se trabaja, sobre todo si es un medio popular. Al término "identificación" se prefiere el de "solidaridad" o el de máxima "proximidad"; para evitar el riesgo que la identificación podría llevar de un reduccionismo del ministerio sacerdotal a las preocupaciones fácticas de la gente con la que se trabaja.

Pero se insiste en lo necesario de aquella solidaridad total. Y se señala en concreto para Costa de Marfil lo muy necesario que es para el misionero extranjero que se someta a una experiencia cualificada de identidad con el modo de vida africano.

2. El problema de la conversión, de la necesidad de nuestra conversión a una prioridad por los pobres, y por las mayorías populares. Se recuerda el ejemplo de Monseñor Romero, en El Salvador, y de su propia conversión al pueblo, de la que él hablaba alguna vez.

3. El problema de la comunicación necesaria de quienes trabajan en el apostolado social con otros jesuitas que no lo hacen en otras áreas. Es preciso lograr diferentes niveles de acción social en todas nuestras obras. El apostolado social intelectual debe afectar también a la Teología.

La necesidad de aumentar efectivos en el apostolado social nos debe impulsar a corrdinarnos con jesuitas que trabajan en áreas afines.

4. Se alude también a la influencia que ejerce en nosotros el medio en el que trabajamos, de tal forma que se suele apreciar una mentalidad parecida entre quienes trabajan en colegios, en parroquias burguesas, en parroquias populares, etc., en diferentes países. Incluso a veces nuestras obras nos conducen, más que nosotros las conducimos a ellas. Todo ello nos impulsa a una reflexión y al esfuerzo para no perder nuestra propia identidad ni la orientación de nuestras empresas.

5. Al no poder llegar a todo, se apuntan como prioridades que convendría privilegiarse los superiores para la Compañía: un papel de ejemplaridad y de propulsión e impulso de iniciativas.

LOS INSTITUTOS SOCIALES

1 : JACQUES SOMMET

"L'Action Populaire" fue el primer instituto social de la Compañía, fundado en 1903. Muchos otros han nacido de él o se han agrandado gracias a él. Antes de ver en qué consiste su trabajo y cuáles son sus proyectos para el futuro sería conveniente echar un vistazo a las etapas de su desarrollo.

(1) Las etapas de desarrollo

Se pueden distinguir tres etapas principales en la historia del Instituto:

- A - Fundación y juventud: Durante este primer período el Instituto se caracterizó por una riqueza de actividades, resultado de una primera intuición y en relación inmediata con la realidad social vivida en la base. El equipo ayudó en modo particular a la juventud obrera cristiana a formarse y a organizarse. En sus diversas publicaciones se explica y apoya la vida de los movimientos.
- B - Período después de la guerra: A partir del 1945 empieza un período de fundaciones diferenciadas. Cada una de ellas adquiere su propia independencia. El equipo anima las fundaciones, por ejemplo el INADES (Costa de Marfil) o la Mission Ouvrière en Francia. alguna de estas fundaciones se desprende del Instituto.
- C - Epoca actual: Después de la crisis del 1968, el equipo se encuentra delante de un dilema:
 - o bien se convierte en un equipo altamente especializado, que corre el riesgo de limitarse a un trabajo puramente técnico;
 - o bien establece un contacto más vivo y libre con las fundaciones anteriores, pero en forma de intercambio. Esto significa recobrar el contacto con la base (Mission Ouvrière, Africa, China, Asia, Sud Este).

(2) La situación actual

- A - Adultos. El trabajo de publicación continúa con nuestras revistas (Projet e Cahiers) así como con la enseñanza y la formación permanente. Pero el trabajo de renovación comporta un esfuerzo por tener de nuevo contacto con la experiencia social y política, vivida fuera del Instituto y de la misma Compañía. Por ejemplo:
 - relaciones concretas y una más grande solidaridad con los grupos de base, Mission Ouvrière, no-jesuitas, laicos, etc. Nuestras publicaciones deben igualmente cambiar para volverse menos técnicas y para que se pongan directamente al servicio de los más desprovistos, como por ejemplo los emigrantes, los refugiados políticos, etc.;

- relaciones con las nuevas formas de expresión: medios de comunicación social, opinión pública, etc.;
- cooperación con los que trabajan con no-creyentes, lo que dará más profundidad a nuestro trabajo;
- todo esto requiere una participación siempre mayor de los laicos en nuestro trabajo. Actualmente el comité de redacción de Projet está compuesto de 25 miembros y el de Cahiers consta de 15 a 20 miembros; el Consejo del Instituto de Estudios Sociales está compuesto por la mitad de laicos. Esto nos permite de alargar el campo de trabajo según nuestras competencias.

B - Jóvenes. La situación actual ha hecho que en nuestro equipo se de una importancia especial a los jóvenes jesuitas. Una decena de jóvenes jesuitas, sacerdotes o que se preparan al sacerdocio, continúa con nosotros su formación sacerdotal o sus estudios de especialización. Son franceses y extranjeros. Ellos encuentran allí una acogida y una ayuda, lo mismo que una plataforma de expresión. Participan, en la medida posible, a los trabajos de las revistas.

Estos jóvenes son formados o para el equipo de CERAS o para trabajar en otros países. Los franceses pasan períodos largos en el extranjero (más o menos dos años) para estudiar las culturas y las innovaciones de América Latina, de los Estados Unidos, de China, de Africa, etc. Estamos convencidos que para un buen trabajo futuro son necesarios los intercambios culturales.

(3) ¿Qué hacer?

- A - En el plan de la acción. Lo importante es hacer hincapié en la comunicación entre nuestros trabajos y las mansiones que acabamos de mencionar. En particular, hacer que circule entre nosotros una información abierta y personalizada. Se trata de favorecer reuniones periódicas entre equipos franceses y extranjeros (sesiones de estudio, trabajos redactados en común). De esta manera se podrán combatir, de un modo más flexible, las crisis improvisadas.
- B - En el plan del discernimiento. Se tratan de fundar grupos de trabajo, flexibles y temporaneos. Por ejemplo, hemos fundado, como experimento, un "Consejo apostólico", que comprende jóvenes y viejos, con igualdad de derechos para proponer acciones o proyectos a corto o a largo plazo. Los intercambios son variados y frecuentes y se discute con otros países y con otros sectores de la Compañía.

Todo esto implica relaciones con el sector social, pero también con otros sectores como por ejemplo, el de la teología, la Acción Católica en todas sus variantes, las iniciativas de la sociedad civil, etc.

Naturalmente la pregunta principal, que unifica todo y debe conservar su prioridad, es la que Cristo hizo a S. Pedro: "¿Me amas?".

2 : ALEJANDRO ANGULO

(1) Papel y funciones de los centros sociales

1. "La actividad directamente social está muy condicionada por la situación social, política y cultural de cada país" (Cong.de Proc. 27/9/78), y por la ubicación concreta de la Compañía dentro de esa situación.
2. Según las respuestas a la pregunta 3 una actividad principal de los centros sociales debe ser la investigación: diagnóstico de la problemática del país y posibilidades reales de acción de la Iglesia. Es una investigación social-teológica necesaria para la evaluación de los apostolados y para la reflexión espiritual.
3. La actividad complementaria de tales centros debe ser la asesoría de los grupos cristianos en su trabajo concreto. Es una investigación metodológica que debe descubrir la forma y los instrumentos de la acción de los grupos cristianos concretos. Así se prestan un servicio mutuo investigadores y activistas en el enriquecimiento de los métodos pastorales. Esta investigación metodológica tiene que ser dialéctica.
4. Los centros deben, dentro de sus posibilidades, convertirse en foros nacionales eclesiásticos, o más ampliamente, científicos, donde se ventile la problemática de la justicia social según las dimensiones nacionales e internacionales.
5. Si pueden adelantar sus propios proyectos de promoción popular, lo anterior se verá reforzado por las ventajas investigativas y metodológicas que se siguen de la "observación participante".
6. En el caso de que el instituto social jesuítico pueda conformar la estructura anterior, podría también satisfacer algunas necesidades internas institucionales que se exponen en las respuestas al cuestionario de la reunión:
 - colaborar en la evaluación de los apostolados,
 - diseñar programas de educación continuada con miras a concientizar sobre los problemas de la justicia a las diferentes comunidades,
 - colaborar en la coordinación del apostolado provincial,
 - colaborar en los estudios requeridos para esclarecer las dificultades teóricas de la combinación fe-justicia.

(2) De las respuestas a la pregunta 3 se pueden extraer los siguientes tópicos para la discusión

1. La formación de los jesuitas jóvenes tiene una función definitiva en la orientación de los apostolados. Mirando a los diferentes escolasticados de los diferentes países, y aun dentro de un mismo país, se puede preguntar para qué se están formando esos grupos jóvenes.

La formación de los jóvenes es, además, un tema de discusión y aun división generacional.

2. El apostolado social tiene, con frecuencia un aspecto crítico que lo hace aparecer como contradictorio de las instituciones con las cuales está comprometida la Compañía (sistema educativo público o privado, parroquias de clase media y alta, etc.). Esta es una buena razón para que se amenacen y pongan en crisis las iniciativas apostólicas por la justicia, ya que además quienes las llevan a cabo tienen una cierta mentalidad y estilo diferente al tradicional. ¿El espíritu de la CG 32 es favorecer esa mentalidad y estilo?
3. Lo que impide a algunas provincias actuar como un todo integrado es el problema de hallarse excesivamente absorbidos por las instituciones. El apostolado social exige un impulso mayor que el institucional, pero ese impulso es muchas veces frenado por la preocupación de la "seguridad".
4. ¿Se puede inspirar y animar la acción social sin ensuciarse las manos?
5. ¿Qué es lo específicamente sacerdotal en una clase de física o en la administración de una universidad?

*

3 : RELACIONES DE LOS GRUPOS

GRUPO UNO

(1) Origen y evolución de los CIAS en América Latina . .

1. En el origen de los CIAS en América Latina fueron determinantes la decisión del P. General (Janssens) y el influjo de Centros Sociales Europeos (Action Populaire, el Centro de Milano). Este origen llevó a que los CIAS tuviesen inicialmente un carácter muy académico y tentasen un modelo de cambio de la sociedad a través del trabajo con las élites (el gobierno, los empresarios cristianos).
2. Los principales cambios habidos:
 - en la ubicación social: ocurrió un alejamiento en relación al gobierno y las clases dominantes y un acercamiento de los grupos y movimientos populares;
 - en la composición del grupo de jesuitas de los CIAS: no sólo gente de preparación teórica, más gente con trabajo en la base que reflexiona a partir de un compromiso con un trabajo a nivel de base.
3. Estos cambios fueron más centrados en Centro América y en el Cono Norte y menos en el Cono Sur. Varios de los CIAS del Cono Sur desaparecieron (Uruguay, Paraguay); otros están reducidos a un grupo muy pequeño de jesuitas.
4. En las nuevas circunstancias, más frecuentemente se pone para el jesuita del CIAS el problema de conflicto de lealtades: lealtad con la Compañía o lealtad con grupos o movimientos de base. Pareció al grupo que hay lealtades incompatibles con nuestra opción religiosa y apostólica, pero también ha sucedido que el modo como se ha exigido la lealtad a la Compañía no ha sido prudente. Otra opinión fue que un jesuita debería siempre mantener cierta autonomía en relación a los grupos que asesora, no transformándose en militante, pero llevando su aporte y apoyo a los militantes (aporte crítico).

(2) Algunas características de un CIAS hoy

1. Un grupo de jesuitas radicalmente comprometidos con la promoción de la justicia, en solidaridad con los pobres;
2. que buscan un cambio estructural de la sociedad y no solamente una conversión de individuos;
3. con vistas a contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y de modelo participativo (con participación del pueblo no sólo en los resultados sino en el proceso);
4. que define prioridades y orienta una acción mediante el uso de un análisis científico (crítico) de la realidad, análisis no sólo estructural como coyuntural; y a partir de una visión de fe cristiana;
5. asociándose en distintos grados a quienes comulgan con el mismo ideal de transformación de la sociedad;
6. en diálogo crítico con grupos que buscan el cambio, pero en otro sentido distinto del nuestro;
7. y que busca el ideal de la comunión con la Iglesia y toda la Compañía.

(3) Objetivos del trabajo del CIAS (algunos puntos)

1. Secundar el protagonismo histórico de las clases populares buscando tomar intereses hegemónicos (que son los intereses de la mayoría), frente a los intereses de las actuales clases dominantes (que son los de una minoría).
2. Buscar una sociedad justa con caridad (no aceptar la caridad sin justicia).

Algunos medios para ésto:

- ayudar a organizar y movilizar fuerzas para lograr el cambio deseado;
- apoyar a aquellas fuerzas que luchan por el mismo cambio;
- dadas nuestras características y relativa capacidad para ésto, insistir en la labor educativa del pueblo y en la formación de los líderes;
- fomentar los contactos entre grupos y movimientos a nivel nacional e internacional.

GRUPOS DOS Y TRES

Los grupos dos y tres opinan que no hay una definición unívoca de un centro social. Quizás se podrían buscar las características de un centro jesuita, así como se pueden individuar las características de la Iglesia. Nosotros hemos seleccionado algunas características que esperamos se encuentren progresivamente en nuestros centros.

1. Ellas tendrían que incluir una opción preferencial en favor de los pobres.

2. Su finalidad tendría que ser la de una transformación social.
3. Lo anterior se hace en favor de la dignidad humana de cada persona y de todas las personas.
4. El análisis social que se hace en estos centros no es neutral, sino orientado a la defensa de una causa.
5. El estilo de vida del equipo jesuita tendría que ser sencillo y en solidaridad con los pobres.
6. El estilo de trabajo, que incluye a los miembros no jesuitas, tendría que ser de participación.
7. Este trabajo tendría que ser una expresión de la misión de la Compañía y de la Provincia.
8. Los centros tendrían que estar abiertos a la colaboración de todos, seleccionando hombres y mujeres de buena voluntad en los que Dios está trabajando con y por los pobres.
9. La reflexión y el discernimiento tienen que estar integrados a nuestra acción-análisis.

GRUPO CUATRO

(1) ¿Qué es un Instituto Social?

Si no hay un modelo válido para todo el mundo, ¿qué es entonces lo específico? ¿Cuáles son las características comunes? Nos ha parecido que un instituto social se caracteriza, sobre todo, por la investigación frente a otro tipo de actividad, como puede ser, por ejemplo, la pastoral directa o la promoción y administración de obras sociales. Pero que esta investigación tiene una finalidad principal: la reforma de las estructuras. En relación con la reforma de las estructuras, se señalan tres caminos posibles:

- el de la conformación de la opinión pública en un sentido u orientación determinados;
- el del trabajo y formación con militantes y líderes sociales;
- el del apoyo a toda clase de organizaciones populares para la formación de asociaciones y movimientos solidarios de autodefensa.

Se piensa que el papel de los institutos sociales se ha de desarrollar más bien en la línea de la formación de la opinión pública y en la del contacto y formación de militantes y líderes populares. Pero se suscitan aquí varias cuestiones:

1. La del riesgo de instrumentalización de nuestro supuesto apoyo a la reforma de estructuras; más o menos conscientemente podemos estar sirviendo, por ejemplo, a la consolidación y brillo de determinado sistema, como el capitalista, como régimen de injusta distribución del poder económico.

2. Al determinar el sentido o dirección de nuestras reformas de estructuras, se señala como reforma última la utopía evangélica de la fraternidad universal y, por lo tanto, de la igualdad y de la libertad.

Pero se indica que es preciso ir traduciendo cada día esa utopía en el lenguaje de la técnica y de la política. Reforma de estructuras es en efecto, normalmente, hacer política a largo plazo a través de la formación y la información sobre los problemas y el sentido del cambio.

3. Se plantea también la pregunta sobre lo específicamente cristiano de esa reforma de estructuras. Se entiende que la reforma de las estructuras es una manera de promoción de la justicia y que la promoción de la justicia forma parte de la evangelización como liberación integral del hombre.
4. Pero en el modo de hacer explícito el mensaje se observan diferencias por países.

- En países de mayorías creyentes, como Polonia o España, la promoción de la justicia puede ir más directa y explícitamente vinculada a la tarea de evangelización como misión de la Iglesia; incluso puede aparecer expresamente nuestro trabajo por la promoción de la justicia como una dimensión social enriquecedora de la acción integral de la Iglesia.
- En países más secularizados, como Francia y otros del continente europeo, parece es preciso respetar el pluralismo y distinguir el trabajo social con los sectores cristianos, con quienes aquel trabajo podrá ser más explícitamente evangelizador, y el que se realiza con sectores y masas de no creyentes. En esto último convendrá, en cualquier caso, mantener una estricta fidelidad a los valores de inspiración cristiana, como la solidaridad, la justicia, la misericordia, etc.
- Se indica cómo, en el Africa, donde predomina el valor del grupo, donde el ser débil o fuerte no implica derechos o deberes, sino simplemente suponen realidades prácticas, el mero hecho de que la Iglesia se preocupe de situaciones individuales de debilidad o de pobreza se convierte ya en un signo de su acción evangelizadora.

(2) El contacto de los Institutos Sociales con la base

No quedó mucho para tratar esta pregunta, pero se señala que:

- en España existen contactos con la misión obrera y con las parroquias populares;
- lo mismo que en Italia con los sacerdotes obreros y en encuentros periódicos con grupos y organizaciones de base;
- en Francia, aparte de la relación con los curas obreros, se la procura ampliar a los nuevos grupos de marginados, entre los que destaca el de los inmigrantes.
- en Polonia, y dentro del marco parroquial en que se desarrolla preferente y obligadamente el apostolado (dada la situación política), se trabaja principalmente en la salvaguardia de la subjetividad de las personas y de la familia contra los ataques del exterior.
- en Costa de Marfil y, más en general, en Africa, la necesidad de seguir una estrategia de permanente revisión de los métodos de trabajo obliga a un contacto y relación permanente con la gente, con el pueblo, con la base.

INTEGRACION Y COORDINACION

1 : FRANCISCO IVERN

(1) El tema de la sesión plenaria de esta mañana y de la discusión de grupos que vendrá después es: integración y coordinación.

a) Integración y coordinación del mismo apostolado social, como un sector específico de la actividad apostólica.

b) Integración y coordinación del apostolado social con otros apostolados jesuitas y con la misión total de la Compañía, dentro de una determinada Provincia o Asistencia, dentro de un determinado país o región.

c) Integración y coordinación de nuestro apostolado social con la acción pastoral de la Iglesia y ésta también a diversos niveles.

(2) Para no repetir lo que ya antes había dicho yo, respondiendo a la pregunta puesta en el "mini-cuestionario" que nos ha sido enviado, me limita a enumerar algunas de las razones por las cuales es necesaria una integración y coordinación que actualmente es más necesaria de lo que fuera antes de la CG 32. Al mismo tiempo quisiera describir algunos niveles y áreas en los que tal integración y coordinación se tendrían que realizar y algunas condiciones para su realización. En la discusión de ayer ya hemos comenzado a tocar estos puntos.

(3) ¿Por qué integración y coordinación y por qué hoy más que antes?

A. Integración y coordinación dentro del apostolado social mismo como un sector de actividad.

1) Esta integración y coordinación se ha vuelto más necesaria a causa de la creciente complejidad y de la interdependencia de los problemas sociales que nosotros afrontamos en el ejercicio de nuestra misión apostólica:

- Primero, porque hoy, por diversos motivos, somos más conscientes de la interdependencia intersectorial, estructural y geográfica y de la interrelación de los problemas sociales. Esto exige un acercamiento interdisciplinar en el estudio de estos problemas y una mayor coordinación de nuestros esfuerzos (en diferentes sectores y a diferentes niveles) para resolverlos.
- Segundo, porque cuando definimos nuestra misión apostólica en el campo social, no lo hacemos en términos de "la cuestión obrera" o del desarrollo socio-económico, sino en términos de "fe que hace justicia" y de nuestro contributo para el desarrollo integral del hombre y para un cambio estructural. Sólo entonces nosotros consideramos al hombre en toda su integridad, en toda su dimensión personal y social. De aquí la necesidad de integrar y coordinar, objetivos de corto, medio y largo término, y la necesidad de definir nuestras políticas, tácticas y estrategias, de tal manera que nuestros objetivos apostólicos no se vean comprometidos o adulterados y el desarrollo y liberación del hombre no sufra.

2) Después del Vaticano II, de la Octogesima Adveniens y de la CG 32, somos más conscientes de la necesidad de integrar los diferentes niveles de trabajo; de modo particular nos damos cuenta de la necesidad de una acción recíproca y dialéctica entre reflexión y acción, entre exigencia de fe y satisfacción de las necesidades socio-económicas, políticas y culturales del hombre hic et nunc.

3) La creciente complejidad e interdependencia de los problemas modernos unida a una disminución de nuestros recursos humanos, pide de nosotros también una mayor integración y coordinación de esfuerzos ya sea a nivel provincial que interprovincial. Dejando siempre un buen margen para un pluralismo de encuentros, nosotros no podemos permitirnos hoy muchas sobreposiciones o muchas iniciativas paralelas y aisladas.

B. Integración y coordinación del sector del apostolado social con otros sectores apostólicos.

Particularmente después de la CG 32, el sector del apostolado social no representa más la totalidad de nuestro empeño social. Se supone que todos los jesuitas y todos los sectores del apostolado jesuita sirven a la fe y promueven la justicia. En efecto, en algunas provincias resulta difícil determinar una línea entre lo que es y lo que no es el apostolado social. Algunas veces el sector tradicional de este apostolado social se vuelve menos importante en comparación con las nuevas formas de compromiso social. Esto nos obliga:

1) a definir mejor el contributo específico del sector social como tal en el contexto de todo nuestro compromiso social y en relación con otras formas nuevas de compromiso social. Actualmente, en algunas Provincias, funciones que habitualmente eran realizadas por el sector social tradicional, por ejemplo por los centros sociales, son total o parcialmente encomendados a jesuitas o a algunos grupos de jesuitas que trabajan en otros sectores (por ejemplo, en el campo de la reflexión teológica o de la "pastoral popular", etc);

2) a integrar y coordinar mejor el sector social con otros sectores apostólicos, o al menos a establecer efectivas líneas de diálogo, comunicación y colaboración entre todos estos sectores, de tal manera que podamos mutuamente aprender de la experiencia del otro y ser más conscientes de las limitaciones y condicionamientos - personales, institucionales y de otro género - del ambiente en que trabajamos.

(4) Condiciones que se requieren para la integración y coordinación.

Mencionaré únicamente algunas, a manera de ejemplo. Los grupos podrán elaborar otras si así lo desean.

a) Las estructuras de gobierno, de consultación y de coordinación, a nivel interprovincial, provincial y local (v.gr. sectores vice-provinciales, delegados provinciales, comisiones de consejo o comisiones de ministerios, coordinadores provinciales o promotores, etc.) tendrían que ser tales de no impedir, sino de alentar e incitar la necesaria intercomunicación y colaboración entre los diferentes sectores apostólicos y los que trabajan en ellos. Ellos no tendrían que incrementar el aislamiento que existe en algunos sectores apostólicos.

b) Los diferentes sectores apostólicos y, en particular, el sector del apostolado social, no tendrían que definirse, estructurarse o institucionalizarse como si

fueran autónomos o autosuficientes. Esto hace difícil y casi imposible el diálogo y la colaboración con otros sectores. Cada sector tendría que definirse a sí mismo, teniendo en cuenta lo que puede dar o recibir de otros sectores, ya sea a nivel de reflexión que de acción.

c) En este contexto, si nuestra solidaridad con los grupos sociales, clases o subculturas a las cuales servimos llega a ser una "identificación" demasiado cerrada con sus intereses inmediatos *hic et nunc*, o si nos inmergimos únicamente en términos de situaciones locales y contingentes, la integración y la colaboración entre los diferentes sectores y en diversos niveles, se volverá muy difícil si no imposible.

d) En la medida en la cual la fe que produce justicia alimentará siempre menos nuestros diferentes apostolados, disminuirá la posibilidad de diálogo y de colaboración entre los diferentes apostolados o entre los que trabajan a diferentes niveles. El servicio de la fe del cual la promoción de la justicia es un requisito absoluto, queda como base fundamental para el diálogo, integración y coordinación: es el común denominador para aquellos que trabajan en los diversos campos apostólicos y a diferentes niveles.

e) Si la formación de nuestros jóvenes - que incluye la formación académica y las experiencias apostólicas - no tiene en cuenta la complejidad e interdependencia de los problemas actuales y la necesidad de un coherente, pero al mismo tiempo múltiple contacto, más tarde en el apostolado no habrá un lugar para la integración y la coordinación.

(5) Integración y coordinación de nuestro apostolado social con la Iglesia local.

1. Si nuestro apostolado social se concibe no únicamente como un mero "complemento", sino como una parte integral de la evangelización, y si se define en el contexto de nuestro servicio de fe, se evidencia más la necesidad de su integración y coordinación con la acción total evangelizante de la Iglesia.

2. Como quiera que sea, tendríamos que distinguir los tipos y niveles de integración y coordinación, según los tipos y niveles de nuestro compromiso en el campo social. La insistencia de algunas personas de una inserción en la Iglesia local, entendiendo por "Iglesia local" la Iglesia diocesana, puede comprometer algunas veces la efectividad apostólica de obras e instituciones (v.gr. revistas, centros sociales, etc.), que trabajan por el bien de todo el país o región.

3. "La integración y coordinación a nivel nacional y diocesano, depende más de las Conferencias Episcopales Nacionales, de los mismos obispos y de las circunstancias locales. En algunos países y diócesis el compromiso social de la Compañía está más "avanzado", o, al límite, es "diferente" del de la jerarquía local. En otros países el compromiso de la Compañía parece ser inferior al de la Iglesia local. A estos niveles parece que exista una mayor integración en las líneas puramente pastorales (e.g. numerosas parroquias dirigidas por la Compañía) que en las líneas sociales o socio-pastorales (e.g. una ayuda logística y doctrinal para el trabajo de la Iglesia con las "comunidades de base".) En algunos países y diócesis parece que el apostolado social de la Compañía está más orientado hacia los cambios estructurales en la sociedad secular, que para proporcionar una ayuda doctrinal y educacional al trabajo de la Iglesia con las comunidades de base. Sin embargo en algunos países y diócesis existen jesuitas

profundamente comprometidos con las comunidades de base, a nivel parroquial o local, o inclusive fuera de las estructuras de la parroquia". (Cf. "The Social Apostolate of the Society Today", p. 43 Q4C, 2).

4. Espero que a pesar de las dificultades que existen en algunas regiones para obtener la integración y coordinación de nuestro apostolado social con las Iglesias locales, y de acuerdo con el espíritu de las recientes "Directivas para las relaciones entre obispos y religiosos", nosotros, por nuestra parte, debemos asumir una actitud más positiva y constructiva a este respecto. Teniendo en cuenta que debemos fidelidad no únicamente a la Jerarquía Eclesiástica, sino también al Evangelio y al pueblo que servimos, esto no garantiza que las exigencias que nosotros sacamos *hic et nunc* de la lectura del Evangelio y que nuestra interpretación de las necesidades apostólicas del pueblo sean siempre mejores que las de los Obispos. Por otra parte, en algunas regiones, por ejemplo en América Latina, existen algunos obispos que tienen dificultad en actuar de acuerdo con las directivas de los últimos Pontífices, con las orientaciones de Medellín y de Puebla. De aquí la necesidad de un discernimiento, pero también de tener valor y de aprender a vivir según el espíritu evangélico, en medio de las situaciones malentendidas y conflictuales.

*

2 : LOUIS ROBERT

La necesidad de la integración y de la coordinación ya ha sido bien determinada. No es necesario que repita lo que ha dicho el P. Ivern. En los dos últimos días se ha insistido en el diálogo, en la colaboración, etc., pero muchas veces hace falta precisar la manera de realizarlos e indicar los mecanismos que pueden ser utilizados. Existirán ciertamente diferentes modelos. Pienso que lo más útil será describir uno de ellos, esperando que esto nos lleve a todos a reflexionar sobre lo que tenemos que hacer en nuestra situación concreta.

(1) La Asistencia del Extremo Oriente

Ella consta de 7 Provincias y de 3 Vice-Provincias o Regiones. 12 Superiores Mayores y casi 1500 jesuitas trabajan en esta Asistencia. Pero la lista de países que comprende es impresionante: Corea, Japón, Taiwan, Hong-Kong, Macao, Territorios bajo la jurisdicción de los Estados Unidos, Filipinas, Papuasía, Nueva Guinea, Indonesia, Australia, Singapor, Malesia, Tailandia (Viet-Nam) y (China). Consta también de dos organismos independientes: la Oficina para asuntos asiáticos (Bureau of Asian Affairs: BAA) y la Delegación de Estudios de China (China Studies Delegation: CSD). Impresiona todavía más saber que el conjunto de estos países representa una población de más de mil quinientos millones de personas, lo que quiere decir que a cada jesuita toca un millón y medio de personas.

(2) Vida Socio-económica en Asia (SELA)

El SELA describe la finalidad que persigue de la manera siguiente: "El Comité del SELA es un grupo de jesuitas, activamente empeñados en el apostolado social, que trabajan en la perspectiva de un desarrollo integral del hombre y que tienen contactos

activos y estrechos con la base. Su finalidad es ayudar a los jesuitas a poner en práctica, a nivel regional o interprovincial, un apostolado y un ministerio social, que sean eficaces en el servicio de la fe y en la promoción de la justicia".

Los miembros del Comité del SELA, que se reúnen una vez por año, son representantes de diversos países, aprobados y nombrados por sus Superiores Mayores después que éstos se han consultado con los encargados del apostolado social. Los miembros son ayudados por un Secretario General (el mismo P. Robert), cuyas principales funciones son de mantener los contactos, de preparar los encuentros y de ver que los programas se realicen. Existe también un Comité de Programación que prepara la reunión anual del SELA.

¿Qué trata de realizar el SELA? He aquí la lista de sus objetivos y de los métodos de trabajo:

1. El trabajo del Comité del SELA es, antes que nada, de carácter internacional y el objetivo de la reunión internacional es:
 - a. aportar ideas, experiencias, programas, encuentros diversos, que cada participante, a su regreso, comunicará a su Superior Mayor, a los miembros de la Provincia y particularmente a aquellos que están dedicados al apostolado social;
 - b. recomendar al Presidente de la Conferencia de Superiores Mayores programas a largo plazo a nivel de Asistencia;
 - c. ver el modo de ayudar a las Provincias que lo soliciten;
 - d. tener al corriente a los miembros del SELA, de la reflexión sobre el desarrollo, sobre la moral del desarrollo, sobre las técnicas de la acción social, etc.;
 - e. denunciar recíprocamente los casos de injusticia perpetrados en un país por gente de otro país de la Asistencia y programar una acción social, etc.;
 - f. denunciar recíprocamente los casos semejantes de injusticia, cometidos por naciones o pueblos en otras Asistencias. Esto puede dar como resultado establecer contactos con grupos de otras Asistencias, pidiéndoles de protestar y de defender a las víctimas;
 - g. hacer propias las peticiones de los Superiores Mayores que históricamente han participado a las reuniones anuales del SELA.
2. El Comité del SELA reconoce que es necesario, ya sea en un plan nacional como internacional, de mantener contactos activos con personas y organizaciones que se ocupan del desarrollo humano integral. ESTA ES LA FUERZA REAL DEL "SELA". Por medio de estos contactos nosotros podemos conocer mejor las necesidades y los deseos de todos y la manera que ellos quieren utilizar lo que la Compañía de Jesús les puede ofrecer.
3. El Comité del SELA reconoce también que es necesario trabajar en modo continuo y estrecho con otros jesuitas y construir estructuras que faciliten el diálogo sobre los problemas de fe y de justicia y sus posibles soluciones. Los miembros del Comité del SELA tratarán continuamente de colaborar con los Superiores y con otros responsables apostólicos para desarrollar tales estructuras.
4. Los miembros del Comité del SELA se encuentran frecuentemente con los Superiores Mayores y sus colaboradores para comunicarles los frutos de sus contactos

con la base y con otros jesuitas, para determinar las prioridades y para establecer los planes a nivel nacional e internacional. Los miembros del Comité del SELA también tratan que los Superiores conozcan las peticiones para asistir a los jesuitas, en base de las necesidades de sus colaboradores.

5. Los miembros del Comité del SELA mantendrán un estrecho contacto con el Secretario General del SELA, con sus Superiores Mayores y con los otros miembros del mismo comité, para asegurarse que se transmitan correctamente las resoluciones tomadas en sus reuniones internacionales y para que los programas de acción aprobados se lleven a la práctica. Los miembros del Comité del SELA deben hacer una relación al Secretario General sobre los problemas y situaciones concernientes a la fe y la justicia, en vista de una consultación del Comité de programación, de tal manera que se establezca un orden del día preciso, que es de una importancia capital para el encuentro internacional.
6. El Secretario General somete a la Conferencia de Superiores Mayores para su aprobación las resoluciones y los programas aprobados en el encuentro internacional. Si y cuando ellos son aceptados por la misma Conferencia, el equipo que forma parte del BAA (Bureau Asian Affairs) se asume la responsabilidad de que sea puesto en práctica lo que la Asistencia ha aceptado como programa de acción.

(3) Oficina para Asuntos Asiáticos

A nivel de Asistencia, esta oficina trata de integrar el apostolado social a los otros apostolados jesuitas y a la misión total de la Compañía. Además del SELA, el BAA está compuesta por la Conferencia de jesuitas para la Educación en el Este asiático (East Asian Jesuit Education Conference, EAJEC), por el grupo de jesuitas que trabajan en los Medios de comunicación en el Este asiático (Jesuits in Communication in East Asia, JESCOMEA), por la Conferencia para la Pastoral en el Este asiático (East Asian Pastoral Conference, EAPC). Todas estas organizaciones tienen estructuras semejantes a las del SELA y se ocupan de la planeación y de la coordinación en la Asistencia.

*

3 : RELACIONES DE LOS GRUPOS

GRUPO UNO

(1) Nivel Provincial

Las líneas en las cuales se da alguna integración son:

1. Integración a nivel de las instancias de reflexión que tienen los diversos sectores de la Provincia.
2. Por el papel de animación asumido por los Provinciales en el campo social.
3. Por los servicios que grupos interdisciplinarios pueden prestar para ayudar al desbloqueo de las mentalidades: teólogos y científicos sociales.
4. Por la introducción de las ciencias sociales a lo largo de la formación.

Las dificultades han sido:

1. La tensión entre los grupos que optan trabajar con los pobres y los que optan por las élites.
2. La falta de una pastoral más adecuada para presentar el Decreto 4º y la divergencia en la interpretación del Decreto.
3. La ubicación de los jesuitas dentro de los diferentes grupos sociales en conflicto. La tensión social del ambiente también marca a las Provincias.

(2) Nivel interprovincial

1. Propiciar reuniones de grupos informales, por intereses: los que trabajan en barrios, los que trabajan en el campo.
2. Comunicación entre los diversos países (Provincias) a raíz de los acontecimientos y acciones de apoyo internacional a través de la prensa, por comunicaciones a las autoridades.
3. Necesidad de constituir centros de formación, de encuentro y de intercambio a nivel internacional.
4. Se necesita intercambio de estudios y de experiencias: por ejemplo, sobre la doctrina de la Seguridad Nacional, la violencia, etc.

(3) Con la Iglesia

1. Cuando hay proyectos pastorales de las diócesis y una posición abierta de los obispos la integración se hace posible en servicios.

GRUPOS DOS Y TRES

(1) Integración y coordinación

La integración debe comenzar en los mismos centros. Se debe dedicar el tiempo necesario para planear, evaluar, discernir, etc. La experiencia de los Estados Unidos muestra que ha habido un éxito mayor cuando las áreas definidas en el plan social habían estado al centro de la reflexión y/o de la acción.

(2) Integración con otros apostolados

Nuestros centros han encontrado muchas dificultades, particularmente en el apostolado de la educación. En muchos países nuestras escuelas no hacen más que producir miembros de la clase dominante y muchas veces están unidas al sistema de opresión.

Se ponen a continuación algunas razones estructurales para esta situación de "ignorancia invencible":

1. En muchos casos, por medio de nuestros bienhechores, dependemos financieramente de las clases dominantes.
2. El deseo de lograr una carrera parece también ser un factor importante. Los jesuitas se deben consagrar totalmente para obtener grados académicos y para mantener su posición en el seno de la academia.

3. En ciertos lugares la escuela jesuita ha llegado a ser una "total institución", excluyendo la realidad del problema de la pobreza y del desarrollo.

El grupo espera que se insista en la novedad del Decreto 4. En un cierto sentido, el Decreto 4 es una rotura con la Escritura y la Tradición y con nuestra herencia intelectual. Las instituciones humanas son creaciones del hombre y determinan su conciencia, pero ellas también pueden ser cambiadas por el hombre y en favor de él. Esta es una nueva perspectiva.

GRUPO CUATRO

Entendemos, al replantear el tema de la Integración y Coordinación, que éstas conviene relacionarlas no solamente con las obras de la Compañía, sino también con las de otros religiosos, con los de las Iglesias diocesanas e incluso con otras obras no profesionales, pero con las que se pueda coincidir en materia de objetivos.

Aplicando la pregunta a los cinco países representados en el Grupo resulta, resumidamente, lo siguiente:

(1) Costa de Marfil

La acción social de la Compañía gira, de alguna manera, en torno al Instituto INADES. En él se centra una red de numerosos agentes de trabajo social, jesuitas y no jesuitas, con presencia en cinco países de Africa Central: Alto Volta, Costa de Marfil, Etiopía, Ruanda, Kenia y el Zaire. Estos equipos de trabajo, así distribuidos, tienen mucha relación con los organismos gubernamentales. También mantienen estrecha relación con las iglesias locales, aunque tropiezan en esta área con la dificultad de comprensión del trabajo social del sacerdote. Piensan que el sacerdote se debe sólo a lo sagrado, a la liturgia, a la pastoral explícita. Hay, sin embargo, poca relación con otras obras de la Compañía, pero esto no es por cuestión de principio sino de prioridades. No se puede llegar a todo; se necesitaría para esa función una figura como la de un padre coordinador del apostolado de la Compañía.

(2) España

En parte debido a la necesidad de incrementar la eficacia de un equipo reducido a tres jesuitas, se intenta la integración y la coordinación en las siguientes direcciones:

1. La coordinación y el impulso de la investigación teológica en el campo de lo social. El instrumento concreto es la revista trimestral "Estudios Eclesiásticos", órgano de las Facultades de Teología de la Compañía en España. Se participa en sus consejos periódicos de redacción y desde que esto se hace - unos tres años - el tratamiento de la temática social desde la Teología ha sido preponderante;
2. La coordinación y el impulso de la investigación en el campo de la ética económica y de la economía normativa. El instrumento concreto es ahora "Revista de Fomento Social", que está en proceso de convertirse en órgano de expresión en aquel terreno de la economía normativa, de los numerosos jesuitas que trabajan como profesores en la red de Escuelas Empresariales de la Compañía en España;
3. Dando las materias de la Etica Social y de la Deontología Económica en algunos centros de enseñanza superior de la Compañía; formando parte, con ello, de la

comunidad educativa de aquellos centros y procurando así una impregnación social de los planes de estudio y de los propios contenidos académicos.

4. Procurando esta presencia de los problemas de justicia en otras publicaciones de la Compañía, como la revista "Razón y Fe", etc.

(3) Francia

Se piensa que han sido positivas para la integración y la coordinación del apostolado social de la Compañía las figuras, por un lado, de los responsables de rama y, por otro, de los superiores sub-regionales, en el Gobierno de la Compañía. El responsable de la rama (de la misión obrera, de los colegios, de la investigación, etc.) facilita una mayor coordinación en su campo específico. El superior sub-regional posibilita la unificación o armonización de la presencia y de la acción de la Compañía en una determinada región. De esta manera la acción específica de rama a nivel nacional se puede suplementar con una relación y coordinación de las diferentes ramas a nivel sub-regional. Existen, de hecho, reuniones y encuentros para programar el trabajo conjunto.

(4) Italia

Como en otras partes, el sector del Apostolado Social ha sido a veces en el pasado contestatorio de las actitudes tradicionales, por ejemplo, en el sector de la educación y, en este sentido, un factor aparentemente más de división que de integración. La raíz de este fenómeno era de naturaleza política: actitudes favorables a la política de centro-izquierda, frente a otras de apoyo a la derecha de la Democracia Cristiana. La incidencia de estas actitudes políticas en nuestras obras es, en cierto modo, específica en Italia por la presencia y cercanía de los organismos de la Santa Sede en los que también pueden tener reflejo aquellas divisiones respecto a la política italiana.

En cuanto a organización, no resultó muy positiva en el pasado la figura del superior sub-regional; esto se debió sobre todo al entorpecimiento que aportaba la acumulación de competencias; pero ahora se vuelve de nuevo a pensar en la conveniencia de la introducción renovada de aquella figura. No hay estructuras organizativas especiales para la integración y coordinación de la acción social de los jesuitas, pero se mantienen numerosos contactos y encuentros a nivel personal.

Se advierte que la cuestión política es ahora mucho menos importante para la normalidad de estas relaciones; que ahora ocupa el primer plano, sobre todo, la cuestión cultural.

(5) Polonia

Se señala como novedad la gran sensibilidad que existe ahora por la dimensión cultural y social de nuestro apostolado. Esto facilita la mayor influencia del trabajo social en:

- el sector de formación, particularmente en los estudios de Teología y Filosofía, completando los programas en cuestiones de la historia, de la cultura, de los problemas sociales;
- el contacto con las personas que trabajan en el área de lo social en los centros del Estado;
- la acción pastoral diocesana en general, poniendo de relieve la dimensión socio-ética y cultural de los problemas.

Al final de nuestro recorrido quedó en pie, sin embargo, una pregunta básica: ¿Qué es propiamente el apostolado social, ese apostolado que queremos integrar y coordinar?

LA COOPERACION INTERNACIONAL Y SUS PROBLEMAS

1 : WALTER KERBER

(1) Cooperación internacional

"¿Cuál es vuestra experiencia y cuáles vuestras esperanzas por lo que concierne la cooperación internacional y la acción entre jesuitas en el campo social?" Casi todas las respuestas a esta pregunta han sido dadas en la misma dirección: la cooperación es demasiado débil y muchas veces casi inexistente. Ella debe ciertamente mejorarse.

Un buen número de respuestas ha hecho notar que la cooperación es de difícil realización. Es objeto de innumerables discusiones, pero de escasos resultados concretos. La razón principal radica en la gran diversidad de las condiciones propias de cada país. Por lo tanto, no se pueden buscar soluciones que vengan de lo alto, ni mucho menos esperar en nuevas estructuras y directivas específicas del Padre General para toda la Compañía. Los "pólos de reflexión" han sido recibidos de modo no igual y con un cierto escepticismo. Los programas comunes de investigación ha proporcionado quizás un mayor provecho a los institutos de investigación, que a las áreas, objeto de tal investigación y que tienen necesidad de desarrollarse.

Han tenido un valor positivo:

- todos los contactos a nivel personal;
 - las visitas, que pueden dar una panorámica general de las condiciones particulares del país que se tiene que estudiar;
 - las reuniones generales que favorecen los contactos personales;
 - la participación de los jesuitas a los congresos organizados por otros no-jesuitas.
- La lista que nos ha proporcionado el P. Zañartu de este tipo de encuentros en Chile es impresionante.

Me parece que se podrían dar cinco sugerencias:

1. Para realizar y reforzar una mutua comprensión, tenemos necesidad, no tanto de una organización estructurada, que nos sea propia, como si fuera una "multinacional", sino de la posibilidad de contactos verdaderamente personales con nuestros hermanos de otros países y de otras culturas. Y en la misma línea está el deseo de informaciones más amplias sobre las condiciones de vida de otros países. Muy frecuentemente dependemos de las informaciones orientadas que nos proporcionan los medios de comunicación. Nos es más fácil comprender el lenguaje de nuestros hermanos y estamos más inclinados a aceptarlos. El P. Michael Campbell-Johnston ha empezado algo verdaderamente valioso en este sentido con su Promotio Justitiae.
2. El segundo punto es una consecuencia del primero: ¿De qué manera se pueden extender y mejorar los canales de información ya existentes y cómo crear otros nuevos? Yo daría una sugerencia personal: que regularmente, más o menos una vez por año, haya un "meeting", como el que reúne aquí en Roma a los Directores de los Institutos Sociales. Se deberá tener en cuenta, por supuesto, el considerable gasto de tiempo y de dinero que esto comporta.

A nivel europeo hemos tratado de intensificar la cooperación entre los Institutos Sociales Europeos con encuentros bastante frecuentes, para preparar las conferencias de EUROJESS que se realizan cada dos años. No obstante todos los esfuerzos hechos en pro de la unidad de Europa y no obstante la cercanía geográfica, los países europeos están divididos por muchas formas, por actitudes espirituales diversas, por diferentes mentalidades y lenguas. Las conversaciones informales durante las reuniones son muchas veces y quizás más importantes que los temas en discusión. Debido a la corta duración de estas reuniones, es apenas posible hacer un estudio profundo de cada tema propuesto. Por eso, nosotros hemos tratado de crear comisiones que puedan proseguir el trabajo entre una reunión y otra. Estas comisiones preparan las relaciones que serán presentadas durante las reuniones plenarias de la misma Conferencia. De esta forma estas relaciones pueden ser propuestas a la Conferencia de Provinciales Europeos y ser utilizadas como base de trabajo.

3. Una cooperación internacional se convierte en realidad únicamente cuando se da una responsabilidad a individuos o a grupos. Las respuestas recibidas frecuentemente hacen notar que una cooperación a nivel mundial no es tan bien aceptada o deseada como una cooperación bilateral o multilateral. Pero ésta no se debe dejar al caso.
4. ¿Qué contactos entre institutos sociales se deberían organizar o al menos planificar durante la presente reunión? Teniendo en cuenta las diferencias regionales en los diversos países, se pueden formular preguntas de fondo: ¿Hacia dónde se dirige nuestro mundo siempre más tecnológico y unificado? ¿Qué planes se tienen que establecer a nivel mundial si queremos llegar al año 2000 en paz, justicia, y en condiciones convenientes a una existencia humana? ¿Cuál es el papel de la Iglesia como institución, para que pueda contribuir a la sobrevivencia de la humanidad? ¿Qué puede hacer la Compañía para que en la Iglesia se tome conciencia de esta responsabilidad?
5. ¿Qué tenemos que hacer, en cuanto grupo, para determinar la posición de la Compañía delante de estas grandes cuestiones que conciernen al porvenir de la humanidad? ¿Podría un pequeño grupo de expertos redactar juntos una relación en la cual, un poco como una encíclica o como una relación del Club de Roma, nos indicaran las finalidades que nos proponemos, para efectuar los cambios necesarios en el plan internacional y que después el P. General pudiera publicar?

(2) Problemas internacionales

"¿Existen problemas o iniciativas en el campo social, que según vosotros, deberían ser considerados a nivel de toda la Compañía?" Hay, sin duda alguna, opiniones muy diferentes no solamente entre países y continentes, sino también entre Provincias y casas. No se puede allanar tan fácilmente tales diferencias desde el centro. Esto requiere un lento proceso de información y de concientización. Directivas concretas del P. General podrían causar más confusión que unidad.

1. Quisiera proponer, sin un mayor orden, una lista de temas que han sido sugeridos en las respuestas a los cuestionarios y que podrían ser objeto de ulteriores discusiones:
 - la crisis de los años 80;
 - el desarmo;

- el movimiento feminista;
 - las multinacionales;
 - el orden económico internacional;
 - las comunidades de base;
 - las minorías;
 - la autogestión;
 - las condiciones de vida en los países con régimen comunista;
 - la renovación de la enseñanza social de la Iglesia;
 - la sociedad del consumo;
 - los problemas del ambiente;
 - la inculturación y la identidad de culturas en los países en vía de desarrollo.
2. A nombre del EUROJESS formularía una propuesta concreta y la propondría para la discusión: ¿Sería posible establecer una red de información entre los Institutos Sociales, gracias a la cual las flagrantes violaciones de los derechos del hombre pudieran ser comunicadas de manera rápida y segura? Los Institutos pueden así tomar iniciativas de protesta, a través de los diversos canales que disponen: cartas abiertas a la prensa del país interesado, cartas de protesta a los consulados y a las embajadas, presión sobre los gobiernos para que tomen las medidas que más convengan. Esto podría hacer más arriesgado para ciertos países el violar los derechos del hombre, en modo particular en los casos de nuestros sacerdotes. También nos daría la imagen oficial de un instituto de la Iglesia que se empeña en la defensa de los oprimidos. Para lograr esto es necesario crear un Centro, preferiblemente en Roma, que coordine las informaciones recibidas. Tales informaciones pueden hacer nacer en la Compañía una conciencia mayor de nuestra solidaridad con los pobres y un sentido más grande de nuestra responsabilidad.

*

2 : PETER HENRIOT

(1) Análisis estructural: las tres etapas de la industrialización

Deseo, antes que nada, proponer brevemente un cuadro político-económico, que pueda servir como punto de referencia para la discusión. No es del todo original. Aparecerá más detalladamente en una monografía sobre el análisis social, que será publicada este verano por Joe Holland y por mí mismo. Considera las estructuras de la industrialización como un mecanismo social central en el proceso de modernización. Identifica tres etapas históricas:

1. Capitalismo del "laissez-faire": Se sitúa al final del siglo 19 y principios del siglo 20 en Europa y los USA. Características principales:
 - organización local de la industria;
 - capitales invertidos en pequeñas industrias familiares, altamente competitivas y por lo mismo inexorables;
 - tecnología: primado del trabajo.
 - condiciones sociales "espantosas e inhumanas" (Cfr. las novelas de Dickens);
 - la no intervención del Estado (laissez-faire).

2. Capitalismo del bienestar social: situado en la primera mitad del siglo 20.
 - organización de la industria en el plan nacional;
 - capitales invertidos en empresas más grandes, generalmente de carácter monopolista u oligopolista;
 - tecnología: equilibrio trabajo-capital;
 - condiciones de trabajo, mejoradas por una legislación social;
 - el Estado toma una parte más activa (Cfr. la legislación de New Deal en los USA).
3. Capitalismo transnacional: empieza después de la Segunda Guerra Mundial y se sitúa en el último tercio del siglo 20.
 - organización internacional (transnacional) de la industria;
 - capitales invertidos en grandes empresas transnacionales, muy móviles y altamente competitivas;
 - tecnología: primado del capital;
 - condiciones sociales "espantosas e inhumanas". La competitividad exige decisiones tomadas en función de ventajas comparadas (lo que las empresas son para el mercado nacional, las naciones lo son para el mercado internacional);
 - se vuelve a la práctica del "laissez-faire", ya que no existe algún control internacional sobre las sociedades transnacionales.

Comentarios: No existe un cuadro de análisis completo, y no acepto un análisis económico simplista. Sin embargo, sugiero que este análisis puede ayudar a situar bien los problemas del orden nacional e internacional, que nuestro mundo debe afrontar en su marcha hacia el año 2000. Por ejemplo:

- el "desarrollo" en el Tercer Mundo, definido en términos puramente económicos, ya que los países tienen que enfrentarse a los mercados internacionales (Cfr. el "milagro" del Brasil);
- de allí las condiciones drásticas impuestas por el Fondo Monetario Internacional, las bancas privadas, etc., para promover la "estabilidad" en la industrialización;
- los problemas de los derechos humanos, considerados como "condiciones para la seguridad nacional", se vuelven necesarios para esta estabilidad;
- las condiciones de trabajo, como la represión sindical, la creación de zonas de mercado libre, las condiciones de los "sweat shop";
- degradar la condición de la mujer para tener una reserva de trabajo a buen precio;
- la política industrial incontrolable de los países industrializados, que para ser competitivos, recurren a todos los medios: trabajo a bajo precio, alto grado de contaminación ambiental (Cfr. USA, Japón);
- influjo de las sociedades transnacionales en todas las decisiones tecnológicas (repartición internacional del trabajo), distribución de fondos, cuestiones energéticas, etc.
- el sector agrícola insuficientemente desarrollado debido a la primacía del modelo industrial. Como consecuencia: problemas de la alimentación, de la dependencia, etc.;
- militarismo, carrera al armamento, venta de armas, etc., en un mundo en donde las tensiones económicas son siempre mayores;

- el "imperialismo cultural", formas occidentales, propagandadas por los medios de comunicación y por los "modelos" de modernización;
- otros problemas estructurales de racismo, urbanización, de la degradación del ambiente, etc.

Todos estos problemas dan origen a una seria reflexión teológica. Cada uno de ellos comporta una dimensión de fe.

Conclusión:

Los problemas socio-económico-políticos de la justicia, que hoy en día son problemas estructurales, son esencialmente de naturaleza transnacional. El énfasis del Decreto 4 sobre las estructuras, tiene, por lo tanto, que ser comprendido bajo esta panorámica. No significa ignorar el aspecto local, sino más bien enfocar lo que el CENTER OF CONCERN ha temáticamente definido como "comunidades para la sobrevivencia", es decir, una comunidad local dentro de la comunidad total.

(2) Necesidad que la Compañía sea un "agente transnacional"

Se ha visto que para tratar los problemas de la justicia, se necesitan "agentes transnacionales". La Compañía de Jesús (ella misma una sociedad transnacional) tiene una función que desempeñar. Sugiero aquí cuatro directivas para incrementar la cooperación del sector social a nivel internacional. Esto, obviamente, tiene consecuencias en la misión total de la Compañía.

1. Promover una reflexión internacional de los estudios mejores (análisis social, reflexión teológica) de todo el mundo. Esto propone nuevamente el tema de los "polos de reflexión", que originariamente había sido propuesto en la reunión de septiembre 1975, aquí en la Curia. Ejemplos de temas que, al menos en parte, han sido ya discutidos:

- "Marxismo": el survey del P. Calvez.
- "Derechos Humanos": estudio hecho por el Woodstock Theological Center, en colaboración con el Center of Concern y algunos centros latinoamericanos.
- "Desarrollo": significado para el Third Development Decade, del Center of Concern.

El intercambio de informaciones (boletines, relaciones, etc.) han hecho más fácil promover una tal reflexión. Sin embargo, se pide para el futuro estructuras más formales y personal que se encargue de organizarlas.

2. Apoyar los Movimientos Internacionales que se interesan por los problemas de la justicia. Existen "factores de cambio", que es necesario identificar y sostener; por ejemplo:

- el movimiento feminista, en su significado estructural más profundo (como se discutirá en Copenhagen el próximo julio, en la Conferencia feminista de las Naciones Unidas).
- Trabajo: organizaciones obreras, organizaciones campesinas, etc.
- SELA: prioridad absoluta este año.

- sacerdotes obreros europeos.
- experiencias africanas (Zimbabwe).
- el congreso nacional del Center of Concern sobre "La religión y el trabajo", y el congreso internacional de 1981.

3. Coordinar las presiones ejercitadas en plan internacional mediante una efectiva "movilización de medios" en los casos particulares. Por ejemplo:

- Oponerse a la persecución de jesuitas y de otros con publicaciones, cartas abiertas, etc.; el efectivo trabajo realizado por los jesuitas en América Latina; el trabajo de los jesuitas en colaboración con Amnesty International.
- "Acción para el Desarrollo" - presión sobre las ayudas extranjeras, papel de las sociedades transnacionales, actividades de las Naciones Unidas, etc.

4. Organizar una respuesta internacional para crisis particulares. Ejemplos:

- El problema global del hambre: se estima que existen en el mundo 800 millones de personas, víctimas de la malnutrición.
- El problema de los refugiados: según las Naciones Unidas, actualmente hay más de 16 millones de refugiados. ¿Puede la Compañía responder a este problema con esfuerzos hechos en equipo, etc.? Sin embargo, es necesario coleccionar esto con los problemas de orden socio-económico-político, que son la causa del problema de los refugiados.

(3) Preguntas que nos tenemos que hacer

1. ¿Existe un serio empeño en el sector social para colaborar a nivel internacional?
2. ¿Cuáles son los problemas y contradicciones que encontramos para realizar esta cooperación?
3. ¿Cuáles son las consecuencias, en el plan organizativo y estructural, de este compromiso?
4. ¿Cuáles son los problemas y acciones prioritarios para responder internacional y regionalmente?

*

3 : RELACIONES DE LOS GRUPOS

GRUPO UNO

Sugerencias hechas durante la discusión:

1. Necesidad de una red jesuita de apoyo rápido y condena a determinados gobiernos y/o grupos.
2. Hacer las denuncias con relatos que se acerquen lo más posible a hechos escuetos, con el mínimo indispensable de análisis y conclusiones políticas.

3. Fomentar una aguda conciencia de esta solidaridad internacional en las bases provinciales, y establecer un expedito canal central de información.
4. El protagonismo debiera corresponder a los Obispos; en su defecto, a la S.J., o quienes tengan mayor legitimidad.
5. Nutrir con información internacional a los grupos que pueden movilizarse.
6. Crear conciencia de problemas como la discriminación a los migrantes y la venta de armamentos.
7. Conveniencia de infraestructura de comunicaciones: telex, radios, etc. y priorizar los gastos de su instalación y operación.
8. Conveniencia de la internacionalización del estudio de problemas comunes: transnacionales, seguridad nacional y pastoral castrense, pastoral política, derechos humanos, utilización del marxismo como instrumento de análisis, teología de la liberación.
9. Necesidad de una integración nacional de la S.J., simultáneamente a la internacional.
10. La integración internacional debe considerar también los grados diversos de integración que las jerarquías nacionales exigen a la S.J.
11. Necesidad de esfuerzos nacionales para comunicar mejor lo propio a las instancias internacionales. Debieran los propios centros sociales asumir esta tarea y establecer instancias recolectoras de información.
12. Algunas de estas necesidades podrían ser presentadas para financiamiento de FACSI.
13. Importancia del rol de los coordinadores sociales de las asistencias como vehículos de información.
14. Importancia de los apoyos internacionales, aún individuales, frente a casos de violación de derechos.
15. Importancia de las Comisiones Nacionales Justicia y Paz. Importancia de la Pontificia Comisión.

GRUPOS DOS Y TRES

(1) Derechos humanos

Se podría formar una red de jesuitas que estén empeñados en la defensa de los derechos humanos. Sin embargo, parece que se trabaja mejor con organizaciones ya existentes, como por ejemplo Amnesty International. Un trabajo con esta organización daría la posibilidad a otros jesuitas de comprometerse no a tiempo completo y sería también una forma válida de apertura y de concientización de numerosos jesuitas que no trabajan directamente en el sector social. Además el campo de acción de Amnesty International es mundial y no se reduce únicamente a Sudáfrica o Chile, para citar dos ejemplos, que muchos toman como excusa para no comprometerse socialmente.

De la misma manera, por lo que respecta a los jesuitas en prisión, etc., se necesitaría una red de información para toda la Compañía, que orientara nuestra solidaridad y nuestra defensa de un modo más apropiado, por ejemplo lo que se hace en Estados Unidos y Canadá por América Central.

(2) Investigación social

Hablando en términos de "polos de reflexión", tendríamos que delimitar el área del problema, hacer nuestra reflexión, apoyándonos a los centros sociales pertinentes, y sólo después de haber hecho esto, desarrollar estructuras internacionales. En el pasado nos habíamos equivocado, porque habíamos hecho exactamente lo contrario. Las estructuras siguen y sostienen una actividad. Tal tendría que ser el método adoptado para establecer una red internacional de cooperación jesuita.

El Secretariado de Roma, tendría que hacer una lista de los jesuitas empeñados en las distintas áreas de los problemas, y dar a conocer este encargo a los demás jesuitas que trabajan en las mismas áreas. Esto ya se hace a nivel nacional, pero se tendría que hacer también a nivel internacional.

De la misma manera, se tendría que dar a conocer la lista de los jesuitas que trabajan en las Naciones Unidas, para que otros jesuitas que tengan las mismas preocupaciones, puedan darles sostén y colaboración, ya que frecuentemente viven aislados.

El Secretariado Social no tendría que perder de vista los artículos, libros, etc., publicados por los centros sociales o en el sector social, que podrían ayudar a otros Centros. Por ejemplo, el trabajo de Hollanback sobre los derechos humanos, escrito en colaboración con el Center of Concern, podría ser muy útil a todos los que trabajan en el campo social.

Hay que insistir en que nuestra investigación social sea en favor de los grupos de base. Se tienen que dar a conocer las necesidades de los Centros jesuitas y de sus "clientes", de tal manera que las tesis que se elaboren tengan como tema las necesidades reales. Del mismo modo los jesuitas con conocimientos de la praxis y del análisis social tendrían que estar a disposición de los diferentes centros, para ayudarlos en sus investigaciones.

N.B. Se han considerado los Ejercicios Espirituales como un punto de integración en el apostolado social. Es necesario continuar el estudio y la práctica para su adaptación. (Cfr. la experiencia de ILAC en la República Dominicana).

GRUPO CUATRO

Se piensa, en primer lugar, que todo el trabajo que se hace, en concreto a través de la Curia, para incrementar la información de la Compañía a nivel internacional en el campo del apostolado social es muy válido y positivo.

Pero no vemos la necesidad ni la conveniencia de montar toda una estructura mundial de la Compañía para la acción social. Se recela, por el contrario, de una super estructura más; lo cual es competitivo con una estrategia más flexible para la coordinación de acciones concretas, intercambio de experiencias e informaciones, etc.

Una línea concreta importante para la cooperación internacional, sin necesidad de estructuras propias, sería la presencia y trabajo de los jesuitas en los organismos que ya existen, en el marco de las Naciones Unidas y otros, para la colaboración y la acción internacional.

Si creemos necesario el fijar prioridades. Pero al determinar estas prioridades por países, vemos que pueden con frecuencia, no coincidir.

Ejemplificando, de nuevo, en los países representados en nuestro grupo, encontramos lo siguiente:

1. Costa de Marfil

Aquí y en otros países de Africa no tiene sentido, por ejemplo, el hablar de prioridades por los más pobres y los más débiles, por los más marginados de la sociedad. Nuestra prioridad ahí debe ser el promover al conjunto de la población; lo otro no tiene mucho sentido; es toda la población, entera, que carece de cosas fundamentales, la que debe ser promovida.

2. España

Nos encontramos con la prioridad de acompañar, desde la ética y la justicia, toda la construcción jurídica del nuevo Estado democrático.

3. Francia

Las prioridades apuntan a los grupos o masas de marginados, como puede ser el grupo de esos nuevos marginados que son los emigrantes.

4. Italia

El tema principal es el de la reconciliación, la reconciliación de todo el pueblo; se habla mucho en términos de riqueza; se debería hablar más en términos de paz.

5. Polonia

La acción social de la Compañía debería encuadrarse en otra por la liberación integral del hombre; es decir, dar prioridad al esfuerzo por abrir la acción y el trabajo social a la perspectiva de la fe.

A pesar de todo y en el campo concreto de la investigación, hay temas comunes que podrían ser prioritarios, como el de la interdependencia y dependencia internacionales, el del capitalismo transnacional, el del sindicalismo multinacional y el del nuevo orden económico mundial.

*

TAREAS QUE REALIZAR

1 : COORDINADORES Y/O CONSEJEROS REGIONALES

- (1) Incrementar la difusión de Promotio Justitiae y, si es necesario, traducirlo a la lengua del país. Hacer conocer - por medio de revistas, boletines informativos y otros medios - una selección de noticias y documentos de lo publicado en PJ. Brasil espera poder hacerse cargo de la distribución de PJ en todo su territorio.
- (2) Asegurarse que el coordinador o consejero participe al menos una vez al año a la Conferencia de Provinciales de la Región.
- (3) Promover reuniones para que se conozcan mejor las exigencias del Decreto 4 y se clarifiquen algunos puntos que han quedado oscuros y ambiguos (v.gr. encuentro con los Provinciales, con los Superiores locales, con los especialistas en ciencias sociales y otros, etc.)
- (4) Promover reuniones formales e informales entre los que trabajan en el mismo campo (v.gr. en la "pastoral popular"), para discutir los problemas que se presentan en su trabajo y también con especialistas, para estudiar algunos problemas concretos, como por ejemplo, el análisis marxista, el compromiso político, etc.
- (5) Asegurar una dimensión social en el sector de la formación: (a) formación teórica de los estudiantes jesuitas en ciencias sociales; (b) especialización en ciencias sociales para algunos de ellos; (c) proporcionar lugares y trabajos en donde los jóvenes jesuitas puedan tener experiencias apostólicas de naturaleza social.
- (6) Dar una mayor información en las Provincias de una Región o Asistencia, como también en diferentes Regiones o Asistencias. Favorecer los contactos entre coordinadores o consejeros sociales y los que desempeñan el mismo cargo en otras regiones o continentes.
- (7) Promover contactos y diálogos con el sector educativo para contribuir a la reflexión que este sector realiza en muchas Provincias y para ayudar a los educadores a elaborar programas y cursos de formación social.
- (8) Asegurar contactos "verticales" entre los que trabajan en la "base" (v.gr. sacerdotes obreros, jesuitas comprometidos en la "pastoral popular", etc.) y los que se dedican al estudio y a la investigación social. Hacer que los Provinciales participen a tales reuniones para que estén mejor informados de la problemática de estos apostolados.
- (9) Dar la posibilidad a los jóvenes jesuitas de trabajar y de formarse socialmente durante el período de vacaciones, de tal manera que puedan establecer un punto de unión entre sus trabajos intelectuales y la cultura de la clase trabajadora.

- (10) Informar a los Provinciales de las discusiones y conclusiones de esta reunión de Roma.
- (11) Favorecer los contactos y el diálogo entre el sector social y otros sectores apostólicos (además del sector de la educación, n.7): de los Ejercicios Espirituales, de los medios de comunicación, de la acción pastoral, de la reflexión teológica, etc.
- (12) En el caso concreto de América Latina: (a) asegurar el contributo del sector social para elaborar el manual sobre la enseñanza social de la Iglesia, preparado por los Padres F. Bastos de Avila y Pierre Bigo, bajo el patrocinio del CELAM; (b) ayudar a la Iglesia de Nicaragua (con personas, con ayuda moral, etc.).
- (13) A fines de 1980 cada coordinador o consejero regional tendrá que escribir a los demás coordinadores o consejeros e informarles de lo que ha hecho para cumplir con las recomendaciones de la reunión de Roma.

*

2 : INSTITUTOS SOCIALES

- FRANCIA: El P. Sommet se ha comprometido en publicar y transmitir los documentos e informaciones del y para el Tercer Mundo. Afirmó también que la Action Populaire estaba preparada para enviar y recibir por uno o dos años, a quienes deseen estudiar o trabajar. Se ha ofrecido como intermediario entre los sacerdotes obreros de Francia y los de otros países no europeos.
- ITALIA: El P. Salvini ha insistido en un libre intercambio de artículos publicados en revistas jesuitas, sin esperar el permiso para su publicación; es necesario publicar en nuestras revistas artículos sobre un mismo tema y contemporáneamente. Afirmó también que sería posible recibir en Milán por algunos días o semanas, a quienes lo deseen.
- ALEMANIA: El P. Kerber ha dicho que, de acuerdo con la tradición académica alemana que está en contacto con las realidades de la base, no se puede olvidar la unión entre teología y moral, por una parte, y los problemas concretos de la justicia, por otra, lo mismo que las bases teológicas y filosóficas del Decreto 4. Desea poner a disposición los estudios hechos en esta perspectiva. Su pequeño instituto puede recibir a estudiantes para obtener grados reconocidos por el Estado. Se encuentra un particular interés en los organismos de desarrollo y en la relación entre unidad Europea y Tercer Mundo.
- CHILE: El P. Zañartu afirma que publicará un resumen de nuestro Seminario y se dedicará a la información de los problemas de justicia en la Compañía y en la jerarquía de su país. Aludía también al plan de acción del CIAS, que cubre 5 áreas pastorales:

- las fuerzas armadas;
- los hombres políticos presentes y futuros;
- reconciliación y esperanza en Chile como problema nacional;
- trabajo con los economistas sobre las nociones diferentes de la economía;
- toma de conciencia social de los jesuitas que trabajan en la educación, en el ministerio pastoral, en la obra de los Ejercicios.

Los métodos usados en el plan de acción serían la investigación, las publicaciones, los seminarios, los contactos personales.

- COSTA DE MARFIL: El P. De Rosny ha dicho que es necesario romper con un cierto aislamiento y por esto hará distribución de las relaciones de las actividades que se preparen regularmente. Considera que siendo extranjero encuentra dificultad en su trabajo por la justicia en Africa. No existen jesuitas africanos que trabajen en el campo de la justicia. Por lo tanto, ha decidido de reforzar y de incrementar los contactos con estudiantes africanos de la Compañía.
- CANADA: El P. Stogre ha dicho que trabajará con la Provincia sobre las prioridades de la Provincia - y así integrará el Decreto 4 con el apostolado total de la Provincia. Existe la posibilidad también de colaborar con otros centros (Londres, Dublin, Washington) en el campo de la espiritualidad y de la salud.
- ESPAÑA: El P. Gorosquieta dijo que había estado demasiado ocupado en los problemas nacionales. Que es necesaria una mayor dedicación a la investigación y a los problemas internacionales. Para esto se tiene que crear un instituto con sólidas bases financieras. Hay que establecer también un contacto más estrecho con los sacerdotes obreros.
- ZIMBABWE: El P. Dove dice que la tarea principal será la de continuar a establecer mejores relaciones con los pobres. Se tendrían que mejorar las relaciones entre sacerdotes diocesanos y jesuitas de otros apostolados. El nuevo Gobierno se ha puesto en contacto con la Silveira House para pedir una ayuda en los problemas del trabajo, de la juventud y de la agricultura.
- INDIA: El P. De Souza subraya que es inútil colaborar con los Institutos del Primer Mundo o de realizar viajes de investigación para establecer contactos directos si no se está verdaderamente interesados. El tipo de colaboración en la investigación que se necesita es la que tiene un efecto en los países en vía de desarrollo. Es necesario establecer ligámenes sólidos entre la India y los otros países de Asia.
- FILIPINAS: El P. Mayo ha hablado de sus publicaciones "Research for Action", editadas dos o tres veces por año y de una documentación semanal sobre los derechos humanos en las Filipinas. Es necesario establecer buenos contactos con la India, el Japón (a propósito de sociedades multinacionales) y con América Latina (para sacar provecho de sus experiencias de las comunidades cristianas de base). Además hay programas de formación para religiosas que son cada vez más activas en el campo social. Quedarán en contacto con el Washington Centre of Concern para los problemas de desarrollo.

COLOMBIA:

El P. Angulo ha subrayado la importancia de las buenas relaciones dentro de la Provincia y ha prometido leer los boletines de otros institutos sociales. Prevé que existirían dificultades para los investigadores, pero no tanto para personas que trabajan en plano no formal en campos de economía, comunicaciones, agricultura. Se necesita una ayuda para la investigación: (1) respuestas a su trabajo sobre el estado y la distribución de las riquezas y (2) proporcionar bibliografías.

ESTADOS UNIDOS:

El P. Henriot dice que el Center of Concern será feliz sea de enviar que de recibir informaciones y publicaciones. Ellos muestran a todos el material que han recibido, que ya ha sido leído por muchos visitantes extranjeros y por estudiantes. El Centro tiene un status consultivo en las Naciones Unidas, y gracias a que se encuentra en Washington, puede facilitar contactos e introducciones útiles. Proyectos importantes comportan un estudio sobre el trabajo internacional y los sindicatos, lo mismo que el trabajo en las Provincias SJ.

GUATEMALA:

El P. Hoyos ha señalado los numerosos puntos comunes que existen entre los países de América Central y de allí la importancia de la solidaridad y de la colaboración.

REINO UNIDO +
IRLANDA:

El P. McClorry ha hecho notar que el Center of Concern for Human Dignity tiene una doble ventaja: de estar situado en Londres (fuente de numerosos contactos) y en Dublin (fuente de numerosos contactos por lo que toca al trabajo de la Iglesia en el Tercer Mundo). El sería feliz de hospedar a alguien. Por otra parte el Centro quisiera continuar desarrollando su programa (tiene apenas 8 meses de vida), en modo particular, refiriéndose a las Provincias de Inglaterra y de Irlanda.

*

3 : SECRETARIADO SOCIAL

Algunas tareas mencionadas en el Seminario fueron las siguientes:

- (1) Publicar una relación completa de este Seminario: Cf. PJ 18 de julio 1980.
- (2) Hacer una relación sobre el Seminario en la Reunión de Presidentes de las Conferencias Provinciales y asegurarse que cada uno reciba una copia de la relación preparatoria.
- (3) Enviar la relación preparatoria a los Institutos Sociales no representados en el Seminario.
- (4) Hacer conocer los resultados de este Seminario a los nuevos Provinciales durante sus cursos en Cavalletti.
- (5) Tocar algunos temas en los próximos números de PJ. Se señalan, entre otros: la actividad política de los jesuitas; el análisis social; el contenido ético de la acción por la justicia; una espiritualidad social.
- (6) Examinar la posibilidad de organizar congresos o sesiones de estudio sobre algunos de los temas señalados antes.
- (7) Estudiar la posibilidad de establecer una red de información sobre las violaciones de los derechos humanos, de tal manera que los Institutos Sociales SJ y otros puedan reaccionar abiertamente.
- (8) Publicar una lista descriptiva de todos los Institutos Sociales SJ.
- (9) Insistir para que haya una real continuación a este Seminario y controlarla dentro de 6 meses.

ALOCUCION FINAL

PADRE GENERALIntroducción

- (1) Hemos llegado al final de nuestra reunión. En el poco tiempo que queda no puedo pretender de comentar todos los temas que hemos discutido. Creo que esta sesión ha sido particularmente válida y estoy muy contento de haber podido participar a sus debates y de haberlos escuchado. Estoy también muy contento de haber podido encontrar personalmente a cada uno de Uds. y así de haberles conocido mejor, lo mismo que su trabajo.
- (2) Hace cuatro días, cuando empezábamos, había manifestado la esperanza que llegarían a formular sugerencias y directivas concretas para la acción futura, acción que esencialmente tiene que ser realizada por Uds. mismos. Pienso que han conseguido esto en la serie de "tareas que realizar", que Uds. mismos han especificado, especialmente en las sesiones hodiernas. Estoy seguro que les darán gran importancia cuando regresarán a sus Provincias y harán lo posible por hacerlas efectivas. Puesto que Uds. las han repartido en dos secciones: Institutos sociales y coordinadores regionales, dividiré de la misma manera estas breves notas de conclusión.

1. : INSTITUTOS SOCIALES

- (3) Existe necesariamente una gran diversidad de funciones dentro de los centros sociales de la Compañía, según las necesidades locales y según nuestras aptitudes. Pero se pueden identificar algunas áreas privilegiadas. Esta mañana hemos hablado mucho de denunciar la injusticia. Hemos hablado también de defender la justicia. Quisiera subrayar algunas otras dimensiones y les pediría de darles siempre importancia.
- (4) La primera es la formación social crisitana de los laicos, sobre todo de los militantes y responsables, pero también la de los sacerdotes. No existen otras fuerzas capaces de asegurar este servicio en la Iglesia.
- (5) En segundo lugar, yo insistiría en la tarea de despertar una conciencia evangélica en los diversos hombres, que efectivamente influyen en la transformación social. El Decreto 4 habla de "concientización evangélica de los agentes de transformación social" (n.60). En otras palabras, no se espera de nosotros numerosos conocimientos o análisis especializados - que pueden venir también de otros -, sino una evaluación evangélica de los mismos, la cual vendrá únicamente de nosotros. Debemos, del mismo modo, mostrar cuáles son las actitudes evangélicas. El Decreto 4 insiste en la necesidad de "manifestar el espíritu de las Bienaventuranzas" y de encaminar hacia él a los hombres, guiarlos "al deseo y a la aceptación de la liberación y de la salud escatológicas" (n.33). Por lo tanto, esto tiene una tonalidad especial, precisamente evangélica, que se tiene que aplicar a todo lo que nosotros decimos a los hombres ocupados en la transformación social.

- (6) En tercer lugar, los centros sociales deben contribuir a una investigación profunda, porque los problemas de ética social concreta no son del todo simples, la solución de ellos no es siempre evidente y las problemáticas se renuevan rápidamente. Nuestra investigación debe ser interdisciplinar en el sentido que ustedes lo han notado, es decir, combinando la teología (y la filosofía) con los análisis sociales. No existe un análisis social neutral, y por parte nuestra, tenemos el derecho - y el deber - de abordar el mundo social partiendo de lo evangélico. No tenemos que olvidar jamás la pregunta del Decreto 4: "¿Estamos dispuestos a consagrarnos a los estudios austeros y profundos, que se exigen siempre más, para comprender y resolver los problemas contemporáneos: en teología, en filosofía, en las ciencias del hombre?" (n.35).
- (7) Los Centros Sociales nacidos en los años 1960 habían también recibido una misión intra Societatem. Muchas veces es difícil cumplirla; sin embargo, yo les pido de no abandonarla. Para realizarla, es necesario saber hacerse perdonar muchas cosas: hacerse perdonar la novedad de lo que uno ha hecho o propuesto; hacerse perdonar la competencia (esperamos tenerla). Se necesita humildad. Hay muchas palabras irreparables que jamás deben ser pronunciadas. Para poder ayudar (o enseñar), es necesario estar siempre dispuestos a aprender. Encontrarse aislado de los demás es siempre un fracaso: puede ser un fracaso de los otros; es ciertamente un fracaso de nosotros mismos.
- (8) Necesito también subrayar otro punto importante, no solamente para los Centros, sino también para todo el apostolado social. Es el siguiente: la CG 32 ha hablado de "servicio de la fe, de la cual la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta" (Dec. 4, n.2). Se trata, por lo tanto, de un servicio de la fe que debe acompañar un compromiso por la justicia. La Congregación General ha mirado de esta manera a la integración. Tratemos de no llegar jamás a tomar un compromiso por la justicia, que exista solo, por sí mismo, en lugar de acompañar un servicio de la fe. Yo no puedo creer que los jesuitas lleguen a esto en el profundo de su corazón o de sus intenciones, aunque algunas veces dan la impresión de lo contrario. No olvidemos estas palabras: "La promoción de la justicia, la presentación de nuestra fe y el encaminamiento hacia el encuentro personal con Cristo constituyen las dimensiones constantes de todo nuestro apostolado" (Dec. 4, n.51). Antes de la CG 32 se aceptaban un poco más los sectores sin una comunicación visible. Pero la CG 32 ha querido la integración. Esta es la primera respuesta a la cuestión puesta sobre una acción social, que sea un apostolado. Pienso que nosotros tenemos que progresar para dar plenamente esta respuesta.
- (9) Estoy impresionado de la extraordinaria calidad del conjunto de nuestros centros sociales jesuitas en el mundo. Se puede y se debe tratar de mejorar las comunicaciones y las relaciones entre ellos. Existe ya una red única en la Iglesia, que puede mucho por la Iglesia y por el mundo. Quizás el beneficio más grande que sacaremos de esta reunión será de reforzar las relaciones interpersonales entre estos diversos centros. Después de habernos encontrado, se tienen que hacer posibles ulteriores intercambios. Que cada uno de vosotros se tome el empeño de promoverlos. Los problemas claves de la Iglesia y del mundo, son ahora más que nunca, internacionales. Nosotros tenemos que contribuir a su solución.

2 : COORDINADORES REGIONALES

- (10) Este último punto introduce naturalmente todo lo que yo quiero decir a los coordinadores o consejeros regionales en el campo social, si bien todas las cosas dichas precedentemente se aplican también a su trabajo. Ellos pueden hacer mucho para que los jesuitas comprometidos con el apostolado social activo, tengan una visión internacional. Corremos el peligro que nuestro trabajo sea limitado por los problemas propios de nuestro país y por los horizontes locales. Sin embargo, es siempre más evidente que los problemas sociales de hoy son de escala mundial. Pobreza, hambre, opresión y un sin fin de otros males sociales tienen sus raíces ya sea en las naciones ricas que en las naciones pobres. Hay que buscar soluciones a nivel internacional, de lo contrario serán ineficaces. Hemos llegado a un grado tal de interdependencia en el mundo, que cualquier país no puede vivir solo o encerrarse en sus propios intereses. Y esto mismo se aplica a los bloques o grupos de países. En su llamada a establecer un nuevo orden mundial más justo, la relación de la Comisión Brandt pone como argumento fundamental "el principio de la reciprocidad de intereses" entre Norte y Sur.
- (11) Esto debe tener un efecto considerable sobre el tipo de trabajo social que hacemos y cómo lo hacemos. Nos invita a hallar nuevamente la visión de lo universal, tan querida a San Ignacio y expresada en su famoso axioma: quo universalis, eo divinius. Como ya habíá subrayado en mi alocución final en la Congregación de Procuradores, esto significa que "la actitud de la Compañía debe cambiar profundamente", que "nosotros tenemos necesidad de una verdadera 'reeducción'". "Al principio es necesario planificar en función de prioridades a nivel mundial; después cada región puede adaptar sus esfuerzos propios a nivel local a esta estrategia de conjunto" (nn. 15 y 16, AR XVII, p. 545). No hay otro sector donde se verifica más este punto que el del apostolado social. Por lo tanto, de Uds. dependerá, en modo particular, que la Compañía sea capaz de cumplir esta tarea en el futuro.
- (12) Pero su trabajo de coordinación y de promoción debe ser también universal en otro sentido. El Decreto 4 insiste fuertemente en que "la promoción de la justicia no constituye solamente, para nosotros, un campo apostólico en medio de otros: el apostolado social; ella debe ser una fuente para toda nuestra vida y debe constituir una dimensión para todas nuestras tareas apostólicas" (n.47). Esto querrá decir que, si bien nuestro primer deber será hacia quienes están empeñados en el apostolado social, en el sentido estricto de la palabra, Uds. se deben interesar también por todas las actividades apostólicas que la Compañía realiza, y que comprenden la obra de la educación y la pastoral, y de manera particular, la formación de los nuestros.
- (13) En algunas Provincias, especialmente en aquéllas en donde el apostolado social es un sector claramente distinto de los otros, quienes trabajan en él corren el peligro de quedar aislados y separados de los demás. No sólo ellos se pueden sentir emarginados y quizás como en la periferia de las orientaciones de toda la Provincia, sino que ella misma no beneficia de su preocupación por la justicia y de su acción en favor de los pobres y de los oprimidos. Como también dije en la Congregación de Procuradores, es una razón importante, por la cual "es necesario reconocer que el influjo que el apostolado social ejerce sobre nuestros compromisos apostólicos, los más tradicionales, es todavía muy reducido,

y no comporta siempre, a nivel Provincial o de Asistencia, los profundos cambios que uno se podía esperar" (n.22, AR XVII, p. 494). Estoy muy contento que Uds. han decidido promover contactos y diálogos con otros sectores en sus Provincias y que tratan de organizar Seminarios para ayudar a todos a comprender mejor cómo el Decreto 4 debe influir en su trabajo. Espero que Uds. den una prioridad fundamental a esta tarea.

*

3 : FE Y JUSTICIA UNIDAS EN EL AMOR

- (14) La última parte de lo que quiero decir toca igualmente a los coordinadores sociales como a los que trabajan en institutos sociales y, en fin de cuentas, a todos nosotros. Es un punto que considero de fundamental importancia, porque en el orden lógico y espiritual es el fundamento de la misión que os ha confiado la Compañía. Me refiero, como habrán podido intuir, a la fe y la caridad de que brota nuestro servicio a la causa de la justicia. Es un principio que importa tener siempre clarísimo ante los ojos, porque, dejándoos activar siempre por él, esa acción se mantendrá en toda su pureza y eficacia, les servirá de aliento en las dificultades, y les permitirá realizar - en la línea del "magis" - una auténtica labor apostólica.
- (15) Efectivamente, su acción social debe ser, y es, ni más ni menos, una acción apostólica: en su origen causal, en su desarrollo, en sus objetivos finales. Y no puede ser de otro modo. La apostolicidad es un concepto que se identifica, por así decirlo, con la Compañía. No hay nada en la Compañía que no sea apostólico. El servicio apostólico es el aspecto formal - si me perdonan este escolasticismo - con que la Compañía incide en el campo secular. Es esta una antigua doctrina en la Compañía que llega a nuestro núcleo fundacional. Lo recordaba sumariamente en mi reciente conferencia sobre la Inspiración Trinitaria de nuestro carisma. La Compañía es, "tota quanta" apostólica.
- (16) Esa misma apostolicidad que es nuestra razón de ser y nuestra fuerza, es también nuestra limitación. Donde se desvanece el fondo apostólico de nuestra acción, estamos demás: no es nuestro campo. Si traspasamos esa linde, lo hacemos dejándonos atrás nuestra identidad de jesuitas, desprovistos de 'misión'. También he tenido ocasión de exponer más ampliamente estas ideas en mis recientes 'Reflexiones a raíz del encuentro con los representantes de Misión Obrera' que espero hayan leído todos. Ello me dispensa de detenerme ahora sobre ello.
- (17) Una razón más para que Uds. tengan siempre bien presente esta dominante apostólica en su trabajo, es que, con razón o sin ella, lo quieran o no, en muchos y dilatados ambientes Uds. son el rostro visible de la Compañía. Precisamente porque trabajan con grandes números - lectores de sus revistas, mundo sindical, estructuras socio-políticas - y porque es candente la temática que con frecuencia deben tratar abriendo camino a la verdad en medio de intereses encontrados, oposiciones de la izquierda y la derecha, presiones de arriba y de abajo, críticas de dentro y de fuera, es de absoluta necesidad que quede patente a todos la apostolicidad de su servicio.

- (18) No sé si en sus lecturas del Decreto 2 de la CG 32 les ha llamado la atención la reiteración con que se apela al amor (7, 8, 27) como raíz de la Compañía y, concretamente, como impulsor de nuestro servicio a la fe y promoción de la justicia. Lo mismo hace el Decreto 4 (n. 13, 15, 18, 21, 28, 31). "Para creer en un Dios que es justicia, porque es amor" (D. 2,7). Amor, justicia y fe, están íntimamente ligadas. Debemos ser "testigos del Evangelio, que liga indisolublemente amor de Dios y servicio del hombre" (D. 4,31).
- (19) Este lazo que hace inseparables el amor de Dios y el amor del prójimo, lo ató Cristo para siempre, y en ello consistió uno de los aspectos más importantes de su revelación. Cristo acabó con la vieja dicotomía del Antiguo Testamento que establecía una distinción entre el amor a Dios y el amor al prójimo. Cristo nos libera de esa ley, pero al mismo tiempo derriba las fronteras del amor y echa por tierra el muro de la fraternidad restringida. Esa es su gran revolución del amor: la vinculación del directo amor al Padre con el amor directo a los hermanos; como quien dice promover en ellos la fe y el amor del Padre y aliviar los condicionantes de sufrimiento e injusticia que hacen difícil y oscurecen esa fe. Y todo ello en virtud de un único amor. Como si dijéramos, por lo que hace a nuestro caso, que servicio a la fe y promoción de la justicia son dos virtualidades de una misma e indivisible caridad.
- (20) Por eso nuestro apostolado social, nuestra lucha por la justicia es algo muy distinto, muy superior, a cualquier tipo de promoción meramente humana y supera esencialmente cualquier concepción filantrópica, sociológica o política: porque nos mueve a ello el amor de Dios en sí mismo y el amor a Dios en los hombres, y, en ese sentido, es obra eminentemente apostólica y, como tal, plena y absolutamente jesuítica en el más riguroso sentido de nuestro carisma.
- (21) Cristo superó - tratando del amor al prójimo, y, consiguientemente de su servicio - el estrecho concepto judío del "amarás al prójimo como a tí mismo" que, sin embargo, es un progreso en la primitiva pedagogía de la revelación al pueblo recién elegido. Cristo Señor a lo largo de su vida, en su predicación y, finalmente, en las confidencias de sus postrimerías, va elevando progresivamente la referencia de nuestro amor fraterno. Del amor "como a tí mismo" pasa al "como yo os he amado". Más adelante dirá aún algo que solo oído en sus labios es creíble: "Yo les he amado a ellos como tu me has amado a mí": palabras que hay que recibir con un gran respeto que inhibe toda posibilidad de declaración. Todo el corazón de Jesús se vuelca en esa confianza suprema que sobrepasa cualquier medida humana, porque inserta el amor fraterno en el infinito amor intratrinitario, en el amor mutuo del Padre y el Hijo. Tan increíble es, que Jesús debe reiterar tan reveladora afirmación: "Que el amor con que Tu me has amado esté en ellos y yo en ellos" (Jn 17,28).
- (22) Ahora yo me pregunto cómo es posible que, desandando el Evangelio, nos obstinemos a veces en separar de nuevo servicio de la fe y promoción de la justicia. Permítanme que lo diga más descarnadamente: me pregunto, por una parte, como es posible que pueda hacerse una evangelización o un cultivo de la fe en la que no esté presente de alguna manera el amor real y concreto con los hermanos que sufren, el rechazo de las estructuras del pecado del mundo, la convivencia de cuanto somos y tenemos con quienes necesitan de nosotros.
- (23) Y, por otra parte ¿cómo es posible tener la persuasión de que se está haciendo obra apostólica cuando el amor que nos lleva a entregarnos a los hermanos, nos distancia de Dios, de nuestra intimidad con Él, y, examinando las cosas con

objetividad, hay que reconocer que ya no es la fe la que alimenta nuestra lucha por la justicia? ¿Puede, en ese caso, llamarse jesuita e ignaciano - en el sentido técnico del término - tal acción de promoción de la justicia o apostolado social?

CONCLUSION

- (24) La teoría y la práctica del apostolado social en la Compañía nos muestra cómo el auténtico jesuita es impelido por un amor unificante a Dios y a los hermanos a un servicio que es simultáneamente diaconía de fe y acción por la justicia. Quiero concluir pidiendo para todos al Señor, que comprendamos con claridad y vivamos con coherencia la unidad del amor a él y a los hermanos que da sentido a nuestra diaconía de la fe y servicio de promoción de la justicia.

*

EDITOR : MICHAEL CAMPBELL-JOHNSTON, S.J.
